

DOS PERIODICOS DE MEDELLÍN, 1866-1867 Y 1897

SONIA MARÍA RESTREPO TOBÓN

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
MEDELLÍN
2016**

DOS PERIODICOS DE MEDELLÍN, 1866-1867 Y 1897

SONIA MARÍA RESTREPO TOBÓN

**Trabajo de grado como requisito para optar el título de
Historiadora**

Asesor:

EDUARDO DOMÍNGUEZ GÓMEZ

Historiador

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
MEDELLÍN
2016**

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad de Antioquia por haberme brindado los conocimientos para mi formación como historiadora. De manera especial al profesor Eduardo Domínguez por haberme acogido con su apoyo, comentarios, colaboración e indicaciones como asesor de la presente monografía.

Hago un reconocimiento y a la vez agradezco de manera especial a mi amigo y periodista Alberto Escobar Pérez, por sus valiosos aportes, ánimo, sugerencias y acompañamiento incondicional en todo el desarrollo del trabajo de investigación.

A mis hijos y nietos.

CONTENIDO

	Pág.
1. PRESENTACIÓN	10
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
3. FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	22
4. OBJETIVOS	23
4.1 OBJETIVO GENERAL	23
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	23
5. JUSTIFICACIÓN	24
6. MARCO TEÓRICO	27
6.1 IMPORTANCIA DE LOS PERIÓDICOS DE ARTESANOS	27
6.2. LA PRENSA Y LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS.....	27
6.3 FUNDAR PERIÓDICOS Y EDITAR IMPRESOS.....	28
6.4. ASPECTOS LEGALES	29
6.5 ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS	30
7. DISEÑO METODOLÓGICO	43
7.1 DIMENSIÓN	43
7.2 ENFOQUE.....	43

7.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN	44
7.4 UNIDAD DE TRABAJO	44
7.5 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	45
7.6 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	45
8. HALLAZGOS.....	46
8.1 ÉPOCA REPUBLICANA: RECURSOS HUMANOS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO ANTIOQUEÑO.....	46
8.2 APORTE EXTRANJERO	47
9. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	55
9.1 LOS PROCESOS POLÍTICOS DE LOS ARTESANOS DE MEDELLÍN EN EL PERIODO 1866-67 Y 1897	55
9.1.1 El ejercicio de escribir	63
9.1.2 Formación de sociedades	66
9.1.3 Los excluidos.	75
9.1.4 Las reformas liberales.	77
9.1.5 Las guerras.	78
9.2 LOS PROCESOS EDUCATIVOS 1866 Y 1897	82
9.2.1 Otras estrategias	84
9.2.2 Escuela de artes y oficios.....	86
9.3 LOS PROCESOS SOCIALES.....	91
9.3.1. Importancia del clero.	94
9.4 LOS RASGOS CULTURALES DE LOS ARTESANOS DE MEDELLÍN....	101

9.4.1 Composición familiar	102
10. CONCLUSIONES	107
10.1 POLÍTICAS	107
10.2 EDUCATIVAS	108
10.3 SOCIALES	109
10.4 CULTURALES	110
REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA	112

LISTA DE ILUSTRACIÓN

	Pág.
Ilustración 1. Los primeros vapores sobre el río Magdalena.....	11
Ilustración 2. Portada del periodico <i>El Artesano</i> (1866).....	15
Ilustración 3. Portada del periódico <i>El Artesano</i> (1897).....	18
Ilustración 4. Pedro Justo Berrio. Gobernador de Antioquia.....	21
Ilustración 5. Herrero. Melitón Rodríguez. (1930).....	26
Ilustración 6. Tipógrafo en Cartagena a comienzos del siglo XX.	29
Ilustración 7. Tejedora de sombreros de Guaduas, hacia 1850. Edward Mark.	31
Ilustración 8. Telar campesino. Brown.	32
Ilustración 9. Minas del Zancudo Titiribí.....	33
Ilustración 10. Una mina de aluvión explotada por una empresa relativamente avanzada. Saffray, probablemente en Antioquia, hacia 1865.	36
Ilustración 11. Artesanía en barro.	36
Ilustración 12. Mineros del siglo XIX.....	47
Ilustración 13. James Tyrell Moore	48
Ilustración 14. Jean- Baptiste Boussingault (1802-1887).	49
Ilustración 15. Portada del <i>Tratado de corte</i> (1887).	51
Ilustración 16. La guerra de los mil días, 17 de octubre de 1899.....	60
Ilustración 17. Periódico <i>La Voz del Pueblo</i> . (Medellín. Febrero, 1, 1869. No. 3)	63
Ilustración 18. Escuela de artes y oficios de Medellín, hacia 1890.....	65
Ilustración 19. Billeto de 50 centavos de la Sociedad de Zancudo, con una imagen de los mineros y la de Carlos Coroliano Amador y su firma. ca. 1890.	69

Ilustración 20. Camilo Antonio Echeverri.	71
Ilustración 21. Rafael Uribe Uribe. Óleo sobre lienzo, Francisco A. Cano.....	75
Ilustración 22. Mendigos. (1882).....	77
Ilustración 23. Los zapateros (1895).	84
Ilustración 24. Plaza principal,1891. Actual parque de Berrío.	102

RESUMEN

En el presente trabajo se optó por indagar sobre las concepciones que movieron a los artesanos de Medellín, a través del ejercicio del periodismo, el cual estaba sujeto al control y la censura de los gobiernos.

La historia no debería ser el relato de grandes personajes solamente, también, se trata de narrar y comprender la vida de los seres comunes, debe ser una historia que refleje su cotidianidad, como se hizo al abordar dos periódicos publicados en Medellín entre 1866-67 y 1897.

En este trabajo se estudian los contenidos, se analizan algunas posturas allí publicadas y, se contextualizan, para lo cual se utilizaron fuentes secundarias que ayudaron a darle significado a las inquietudes de quienes escriben.

El trabajo invita a los lectores a reflexionar el presente y, a la vez ampliar el conocimiento sobre el pasado, que en el tiempo remoto es diferente a nuestra cotidianidad, en un período significativo como fue la segunda mitad del siglo XIX en Colombia.

Palabras clave: Periódico, Artesano, Prensa, Política, Cultura, Social, Educación, Estamento, Sociedades Democráticas, Oficios, Escuela, Carpintero, Director, Colaboradores, Taller, Escuela de Artes y Oficios, Sociedades de artesanos, Extranjeros, Imprenta, Constitución, Guerras, Antioquia, Medios Siglo XIX Antioquia.

1. PRESENTACIÓN

Este trabajo centrará la atención en los aspectos característicos de dos periódicos publicados en Medellín, relacionados con los procesos políticos, educativos, sociales y culturales de los artesanos entre 1866-67 y 1897.

El análisis permite establecer la importancia que tuvieron los periódicos, denominados *El Artesano: Periódico literario dedicado a la juventud* y *El Artesano: Órgano de la Escuela de Artes y Oficios*. Cumplieron una función pedagógica, se encargaron de publicar, explicar y difundir contenidos que sirvieron para divulgar valores, reafirmar comportamientos, inquietar sobre determinados asuntos de interés público. En el tratamiento de los temas se pudieron analizar elementos que rodearon la existencia del periódico privado de 1866 -67, editado por José Eleuterio A. De otro lado, aquellos elementos de contexto que estuvieron más cercanos al de 1897 perteneciente a la Escuela de Artes y Oficios.

Interesa describir tanto su aspecto material como su contenido. El espacio es Antioquia, pero Medellín es el foco por ser el lugar donde nacieron estos dos periódicos. Con lo que sugieren se pretende encontrar algunos elementos en cuanto a principios y valores en los órdenes: cultural, educativo, político y social. Enmarcados en cada contexto de la época referida.

Los artesanos antioqueños de la segunda mitad del siglo XIX con su estilo de vida, el reconocimiento como estamento, la diferenciación social a través de la educación o su rectitud en el ejercicio de sus oficios o negocios, imprimieron una característica a sus miembros, no solo como hombres “honorables” sino también como pertenecientes a una tradición cultural que los distinguió.

De esta manera, se intenta mirar a los artesanos en una época en que estaba latente entre otras cosas, el mundo capitalista, el auge de la exportación del café, la reactivación de la minería, la incidencia de la colonización antioqueña, el crecimiento urbano de Medellín, la construcción de nuevas vías de comunicación como las carreteras, el ferrocarril y la navegación a vapor por el río Magdalena, la entrada de los oficios modernos entre los que se cuentan la elaboración de herramientas, fundición de metales, mecánica, armería, tornería, caldería, todo un reto para los oficios tradicionales practicados por los artesanos, como la construcción y amoblaje de las casas (empañetadores, albañiles y carpinteros), elaboración de artículos de cuero (talabarteros y zapateros), trabajadores del fique (elaboración de alpargatas, cestos, costales) y confeccionistas de ropa (sastrería y modistería).

Ilustración 1. Los primeros vapores sobre el río Magdalena.



Fuente: MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>. p. 19.

El trabajo consta de un planteamiento del problema donde se hace la caracterización de los dos periódicos, centra su análisis como un estudio particular a través de la prensa, cada periódico en un periodo diferente (1866 - 1867) y (1897).

Dentro de los hallazgos se ubican las condiciones socioeconómicas que rodearon la existencia de los artesanos, resalta la trascendencia que tuvo la vinculación de artesanos extranjeros a los procesos de enseñanza y cualificación con su aporte de conocimiento a los artesanos antioqueños hacia la segunda mitad del siglo XIX.

El diseño metodológico cuenta con la explicación referida a la dimensión, el enfoque, el tipo de investigación, la unidad de trabajo y el instrumento de recolección de información.

El análisis de resultados consiste en cuatro categorías que dan cuenta de los procesos políticos, educativos, sociales y culturales relacionados con los artesanos de Medellín, en el periodo 1866- 1867 y 1897.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los aspectos característicos de los artesanos de Antioquia, relacionados con los procesos políticos, educativos, sociales y culturales entre 1866-67 y 1897, emergen a partir del análisis de dos periódicos editados en Medellín. Sus editores nos permiten mirar esa cotidianidad en sus espacios naturales donde interactuaban como eran el taller y las aulas de clase tradicionales. Es de tener en cuenta que estos personajes que dirigen ambos periódicos (editores) son distintos en su perfil social y en el contexto de su época. Como también lo son los dos periódicos.

En el caso del periódico privado los elementos políticos, educativos, sociales y culturales están claramente planteados. Los de orden político hacen referencias directas oponiéndose a la guerra, a la opulencia, a la pobreza, a la injusticia, entre otras, que incluso motivó el cierre del periódico. También se rescata el valor que como estamento le daban a la educación como vehículo de superación personal y social, recurrieron al trabajo cultural promoviendo una *Sociedad Literaria*, a través de la cual pretendieron camuflar las actividades políticas, como se deduce del análisis de éste.

El periódico oficial en cambio, rechazó cualquier manifestación de orden político en sus páginas advirtiéndolo desde el principio. Desde lo educativo fundamentalmente se centró en el desarrollo de la vida institucional, implementando la norma, actos cívicos, publicación de calificaciones y demás. Se puede rastrear el compromiso que tuvieron para impulsar la formación técnica.

De estos periódicos, el privado titulado *El Artesano: Periódico literario dedicado a la juventud*. Se editó en Medellín a partir del 19 de noviembre 1866, pertenecía al

carpintero¹. José Eleuterio Arango, su director y redactor. Bajo el cabezote aparece el eslogan: “la felicidad de un pueblo está en razón de su adelanto”². Esta publicación en formato oficio (21,5cms X 33cms), a cuatro páginas y a dos columnas, con numeración continua, fue órgano de expresión del gremio artesanal, con contenido literario, sin embargo, en el análisis se encontró también un tinte político.

¹ Confirma que José Eleuterio era carpintero: “(...) otro maestro artesano, el citado carpintero José Eleuterio Arango, quien claramente hizo de su taller una verdadera escuela”. “Este carpintero, cuya filiación política no ha sido posible establecer (...)”. MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Primera Edición. Bogotá: Colcultura, 1997. p. 244.

² ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 19, noviembre, 1866. Trimestre. I, no. 1, p. 1.

Ilustración 2. Portada del periodico *El Artesano* (1866)

EL ARTESANO.



PERIODICO LITERARIO DEDICADO A LA JUVENTUD.

La felicidad de un pueblo está en razon de su adelanto.

TRIM. I.

Medellin, 19 de agosto de 1866.

NUM. 1.º

Redactor, *J. Eleuterio Arango.*

Editor, *Wenceslao Vásquez.*

El Artesano.

SEÑORES ARTESANOS.

Respetados amigos:

Mal se aviene con el descanso la impaciente inquietud de los deseos. Quien tiene puesta adelante una mira mientras no camina no para; pero anda inquieto de ver que pierde todo el tiempo que está parado, i mientras camina descansa; porque tiene cifrado su sosiego en adelantar el camino.

Me atormenta hace algun tiempo (i no me avergüenzo de decirlo), el ansia de dar pasos, en una inspirada, i meditada empresa, de reunirnos con vosotros i formar un periódico que lleve por divisa, el adelanto, de los "Artesanos" en el progreso i la civilizacion.

Un periódico que despierte el jénio adormecido de los "Antioqueños" i les desate esa lengua enmudecida, para que canten las glorias de su patria

¡Hoi pues, que hemos dado principio a esa ardua empresa; hoí que hemos puesto el pié, en el primer escalon de esa elevada escala de la literatura, a la cual han subido hombres, que como nosotros, han sentido arder sobre sus frentes la chispa del jénio; i obedeciendo a las inspiraciones de su anhelante corazon, han vencido cuales jigantes, los obstáculos que por doquiera les presentara el mundo. ¡Hoi empero, mas que nunca se necesita, que los "Artesanos", despertemos de ese profundo sueño, i conozcamos, que el hombre sin civilizacion es un ser ridiculo que un pueblo desidiado merece su suerte. I que así como las inquietudes de la fogosa llama, solo tienen descanso cuando impacientes escaian por el aire la esfera, para hallar su apotocido centro; i mientras viven entre cenizas ocultas se cuentan como muertas: así el corazon del hombre que se siente abrasado por ese fuego ardiente del jénio, no tiene descanso sino es, cuando emprende su carrera, cuando ansia por sondear ese mar inmenso de la literatura; i cuan-

do ese hombre, no hace ningun deber por avivar esa chispa que arde on su frente, entonces, debe contarse con los que habitan los sepulcros. . . .

¡Sí, honrados Artesanos; vosotros los que sentís arder en vuestras frentes la chispa del jénio; vosotros los amigos de la literatura, ¡venid! i unios con el mas infimo de entre vosotros . . . ¡Venid! sí, no tengais deseos en vez de voluntad. No temais le arde de la empresa. (Perque como dijo un sabio): "Al sembrar todo es llanto, i dolor, al segar, todo regocijo, i placer".

I si bien se medita, no son mas blandos, i en juicio, son mas duros los afanes, que el labrador padece, cuando recoge los frutos, que cuando siembra los granos.

¿Cuál de los que sufre en todo el círculo del año, puede compararse con los que tolera en el agosto, en que descarga sobre su cabeza toda la ardiente cólera del estío, i pasa días, i noches sin conocer el descanso, ni conceder a sus ojos mas sueño, qué el que dormitando harta al incesante trabajo? Pero como en la siembra no alienta su fatiga, mas que una remota i aun no verde esperanza, sembrada de contingencias; i en la siega, corona sus afanes con felices i colmadas posesiones: por eso, aunque al sembrar no padezca tanto, espere el grano con dolor, i sentimiento; i aunque al tiempo de cejer sean mas, i mayores los quebrantos el mismo cejer los convierte en regocijo.

No, os disculpeis conque vosotros no teneis talento con que sois incapaces de dar a luz alguna produccion. Nó, los "Artesanos" de Antioquia son capaces de todo. I suponiendo que vosotros os creais incapaces; esforzaos al ménos por examinaros: i no me digais que ya habeis estudiado i que nada habeis adelantado. Mui cierto, así os habrá sucedido, pero escuchadme: "Malebranche" tambien se ocupaba en el estudio de las lenguas i de la historia, i no daba muestras de ninguna disposicion mai aventajada, cuando por casualidad cayó en sus manos el libro del hombre de Descartes, fué tanta la impresion que le causó su lectura que se vió obligado a interrumpirla mas

Fuente: UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Sala de prensa. Biblioteca Central. Medellín - Antioquia.

Entre sus colaboradores estaban el editor Wenceslao Vásquez y el secretario Pastor Arango Benítez, la imprenta pertenecía a Silvestre Balcázar³. Logró publicar 15 números en edición semanal, la corta vida de esta publicación alcanzó hasta el 23 de febrero de 1867. Contenía temas sobre ética del trabajo, valoración al oficio de artesano, dignidad personal, literatura, moral cristiana, urbanidad, progreso, civilización. Contó con algunos colaboradores entre ellos Santiago Benítez, Federico Álvarez, Luís María Amaya, Pedro A. Isaza, el artista Manuel Izásiga, Clodomiro Márquez, Tulio Trujillo B., Martiniano Vélez, Manuel T. Villa, Arango Vélez y Compañía, Sociedad de Artesanos. También publicó escritos de autores anónimos, seudónimos e iniciales sin identificar. Entendiendo por colaboradores a aquellos remitidos que se preocuparon por enviar artículos al semanario, suscribiéndose. Por ejemplo en el editorial del número cinco el colaborador Tulio Trujillo Benítez, envía al editor Wenceslao Vásquez una carta el 2 de diciembre en la que se compromete a contribuir para el semanario con la novela titulada *Rosita o sea una hermana*. En sus palabras,

Mi estimado amigo i señor: lleno del más vivo interés por el adelanto i progreso; i atendiendo al llamamiento que tanto U. como el señor Redactor i el señor Secretario han hecho a los artesanos para que la Unión de todos haga una fuerza para el adelanto de las bellas letras en nuestro círculo artístico; me apresuro a contribuir con mi pequeño contingente, para que U. tenga la bondad de darle cabida en las columnas del folletín (...) ⁴.

El remitido con las iniciales N.N en la publicación número cinco, del 15 de diciembre comparte su emoción sobre el nacimiento del periódico,

REMITIDOS

SS. RR. DE `EL ARTESANO´

Mis respetados señores.

³ MAYOR, Mora Alberto. Los artesanos de Medellín en el siglo XIX. En: MELO, Jorge. (Ed.). Historia de Medellín. Volumen 1. Medellín: Suramericana de Seguros, 1996. p. 237.

⁴ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 15, diciembre, 1866. Trimestre. I, no. 5, p. 19.

Cábeme hoi el alto honor de manifestaros sincera i cordialmente, cuanto es el placer i júbilo que esperimento al ver la importante, útil i grandiosa obra que habeis emprendido al redactar, sosteniendo el periódico que con tanto acierto llamais el `Artesano´...N.N⁵.

El otro periódico es oficial, pertenecía a la Escuela de Artes y Oficios, se editaba en la imprenta del Estado, su director fue el profesor Eulogio Correa E. También se denominaba *El Artesano: Órgano de la Escuela de Artes y Oficios*. Bajo el nombre expresaba: “Periódico destinado a la educación popular”⁶. Su primera edición fue en Medellín el 10 de marzo de 1897, en tamaño de media carta. El propósito era que los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios aprendieran el arte de imprimir y, al mismo tiempo se apropiaran de este medio como órgano de expresión. Se distribuía gratuitamente a los estudiantes cada quince días, los particulares que deseaban adquirirlo pagaban la suma de 50 centavos por trimestre. Se canjeaba con algunos periódicos nacionales y extranjeros como: *Fray Gerundio* (Bogotá, 1785, 1814, 1821)⁷, *El Progreso* (Bogotá, 1833-1913)⁸, *El Nacionalista* (Bogotá), *Los Anales de Jurisprudencia* (Bogotá, 1899)⁹, *La Voz del Tolima* (Ibagué, 1855).

Contenía temas sobre educación pública, literatura, artes, industrias y manufactura. Incluyó poemas de Abel Farina, Juan Pérez Zúñiga, Aureliano Jaramillo, Jesús María Trespalcios; artículos del filósofo español Emilio Castelar, Antonio J. Rodríguez, Camilo Antonio Echeverry, Medardo Rivas, Aquilino Lince, Eduardo Ortega y Lázaro F. Lince. Puede pensarse que su última edición llegó al

⁵ *Ibíd.*, p. 19.

⁶ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 10, marzo, 1897. Trimestre. I, no 1, p. 1.

⁷ BANCO DE LA REPÚBLICA. Imprenta de Emilio Ruiz Barreto. Colección: prensa siglo XIX. [En línea]. [Citado el 11 de junio de 2014]. Disponible en: www.banrepcultural.org/blaavirtual/hemeroteca-digital/publicaciones-seriadas

⁸ *Ibíd.*

⁹ BANCO DE LA REPÚBLICA. Colección: Misceláneas. [En línea]. [Citado el 11 de junio de 2014]. Disponible en: www.banrepcultural.org/blaavirtual/hemeroteca-digital/publicaciones-seriadas

número 16, el 1 de diciembre de 1897. Vale resaltar que los últimos tres números se encuentran ilegibles.

Ilustración 3. Portada del periódico El Artesano (1897).

REPUBLICA DE COLOMBIA—DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

EL ARTESANO

(ORGANO DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS)

Periódico destinado á la Educación popular,

DIRECTOR, EULOGIO CORREA E., PROFESOR.

SE PUBLICA CA-
DA 15 DÍAS.

MEDELLÍN, 10 DE MARZO DE 1897.

AÑO I.
ENTREGA 1.ª

EL ARTESANO

Al tomar posesión de una pieza contigua al salón de estudio, para dar ensanche al recinto de las cátedras, encontramos dispersos sobre el tablado y tomados del orín, algunos tipos en *pastel* y los fragmentos de una prensa Washington, elementos de tipografía que algún caritativo antecesor nuestro hubiera acumulado quizá para fundar en la Escuela de Artes y Oficios una imprenta.

Nuestra primera impresión fue dolorosa porque veíamos desgraciado y rendido al gigante de Guttenberg, al noble vocero de la idea, al ariete poderoso contra el error, al sabio universal y poligloto; pero luego tuvimos el pensamiento de lavar la afrenta que en esa pieza revuelta y sucia se había irrogado al progreso y dijimos el *sursum* que debía consumarse, no en el acto de la palabra sino quince días después, cuando valiéndonos de los buenos obreros que tiene la Escuela hicimos construir las piezas que faltaban, reparar las dañadas, y aceitar lo que estaba oxidado y rebacio.

Tenemos pues una Tipografía, y vamos á buscar los medios, de que algunos de los jovencitos estudiantes aprendan el arte de imprimir, y todos sepan objetivamente que en esta clase de talleres es donde se encuentra la metralla que vence los tiranos, el calor que enciende el patriotismo, y el broquel que resiste los embates de la calumnia y de la ignorancia.

Si que sepan desde temprana edad que en el recinto de una imprenta están concentrados los rayos luminosos de la idea que fecundiza y que redime; y que si al templo se entra con temor y con temblor por ser la morada de Dios, en la imprenta está Él, bajo las apariencias del hierro y del plomo: el mismo Dios—luz—ciencia—verdad, justicia.

Para educar, que no para otros fines, es pues, para lo que hemos fundado nuestra tipografía, y por el Órgano de la Escuela "El Artesano" verá nuestros lectores que el objeto que nos hemos propuesto es loable.

Cada edición constará de 600 ejemplares que se distribuirán gratis á los alumnos del Establecimiento y á los empleados de Instrucción Pública que se afanen por la educación de las masas, como á los periodistas de la capital.

La Política no tendrá jamás cabida en nuestras columnas, porque profesamos el principio de enseñar á los niños la buena moral, y que ellos escojan su filiación cuando sean capaces de pensar.

Habrà una sección de avisos y éstos se publicarán por la mitad del valor acostumbrado, á los artesanos de la ciudad.

Sobre artes, ciencias y literatura se publicará gratis lo que á juicio del suscrito Director del periódico, merezca por su espíritu educador ver la luz.

1897, Febrero 28.

EULOGIO CORREA E.

Fuente: UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Sala de prensa. Biblioteca Central. Medellín - Antioquia.

El Artesano privado de Eleuterio, frente a la educación destacaba el “taller” como el lugar donde se enseñaba el oficio y se educaba para la vida. Insistía sobre la importancia de tener un periódico, que entre otras cosas, sirviera para motivar la necesidad de educarse y salir de la ignorancia. *El Artesano* oficial, por su parte, privilegiaba las aulas de clase y todos los elementos técnicos para la enseñanza pública.

En cuanto a lo político, es marcada la posición de rechazo de *El Artesano* de Eleuterio frente a la guerra, a la pobreza, a las posiciones de clase y a los especuladores de dinero. *El Artesano* oficial, en cambio, asume una actitud descomprometida con el tratamiento de temas políticos en sus páginas.

Lo social aparece claramente diferenciado en *El Artesano* de 1866. Reconoce la existencia de los opulentos que disfrutaban sus riquezas y los pobres que subsisten en condiciones indignas. En tanto, *El Artesano* oficial circunscribió lo social hacia la motivación de la formación de técnicos que estuvieran en condiciones de afrontar los avances tecnológicos previos a la industrialización.

En el aspecto cultural *El Artesano* de 1866-67 fija posiciones sobre la discriminación de que eran objeto los artesanos y los pobres de la época. Es evidente la invitación al buen comportamiento ciudadano. *El Artesano* oficial, al contrario, muestra un mayor énfasis en traducciones y transcripciones literarias de autores extranjeros.

En *El Artesano* de la Escuela de Artes y Oficios, el 10 de mayo de 1897, en la sección denominada REVISTA ESCOLAR el director Eulogio Correa, recrea una panorámica sobre la formación de los alumnos en sus diferentes oficios y/o aprendizajes, el artículo informativo da cuenta del número de alumnos que hasta el momento tiene la Escuela y otros posibles oficios que se iniciarán. De esta manera expresa,

Tenemos al frente en rigurosa formación noventa alumnos. Sesenta de éstos, están dedicados al aprendizaje de la Carpintería; cuatro a la Imprenta, y veintiséis a la herrería. No hay por ahora más talleres, establecidos en la Escuela, pero muy pronto, daremos cuenta de tener escuela de Caldería y Latonería (...)¹⁰.

En la misma sección continúa el profesor Correa, describiendo un cruce de imágenes de los alumnos y maestros testigos de su época, en la cotidianidad de la Escuela,

Son las once a.m y van a entrar a sus respectivos talleres: los carpinteros cubiertos con gorros negros. Está hermosa la comunidad! Los Maestros Vieco y Madrid han arreglado en la mañana todo lo necesario en sus oficinas, a fin de que los alumnos no pierdan el tiempo: bancos limpios y alacenas abiertas, llenas de herramientas que dentro de veinticuatro minutos serán esgrimidas con las lides del trabajo. El horno humea y los fogones de las fraguas principian a dejar salir a la columna de humo, pabellón del reino de la virtud en acción. Dentro de poco los reflejos del hierro candente y las chispas despedidas del ayunque iluminarán la galería de Vulcano. [...]En el salón de Maquinaria están Mr. Day y sus ayudantes haciendo vomitar a las máquinas tablas cepilladas, espigas, molduras, patas de bancos, de mesas, de sillas con una rapidez que produce vértigos. Atehortúa y los suyos, hacen del hierro duro, pero humilde, la verja, el arado, el molino, la rueda, &¹¹.

A la par, hace una exaltación al trabajo, al aprendizaje, a los oficios y especial reconocimiento al fundador de la Escuela, el gobernador, Pedro Justo Berrío, “Nadie ocioso: fundidores, carpinteros y herreros, todos en acción. Parece el ruido que se escucha, un himno levantado en alabanza de un hombre: el Dr. Pedro J. Berrío, fundador de la Escuela¹²”.

¹⁰ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 10, mayo, 1897. p. 7.

¹¹ *Ibíd.*, p. 7.

¹² *Ibíd.*, p. 7.

Ilustración 4. Pedro Justo Berrío. Gobernador de Antioquia.



Fuente: WIKIPEDIA. Pedro Justo Berrío [En línea]. s.f. [Citado el 7 de agosto de 2014]. Disponible en: [wikipedia.org/wiki/Pedro_Justo_Berr%C3%ADo](https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Justo_Berr%C3%ADo)

Refiriéndose a una exposición industrial que se realizaría en junio de 1897 invita abiertamente a participar,

En el campo de las artes, esperamos a los buenos carpinteros, herreros, sastres, latoneros, zapateros, fundidores, tejedores, etc., armados del mueble, la cerradura, el vestido, el galápago, el candelero, el calzado, la paila y el lienzo, que deben lucir en las galerías de la Escuela de Artes y Oficios con asombro del jurado, quien estará perplejo para escoger lo mejor, porque todo será magnífico¹³.

También muestra interés y entusiasmo con la preparación de dicho evento resaltando el papel que como animadores y favorecedores desempeñarán los fotógrafos, grabadores, pintores y escultores.

¹³ *Ibíd.*, p. 10.

3. FORMULACIÓN DE LA PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son los aspectos característicos de los artesanos de Antioquia, relacionados con los procesos políticos, educativos, sociales y culturales entre 1866- 67 y 1897, que emergen a partir del análisis de dos periódicos editados en Medellín?

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Describir algunos aspectos característicos de los artesanos de Antioquia, relacionados con los procesos políticos, educativos, sociales y culturales entre 1866 -67 y 1897, que emergen a partir del análisis de dos periódicos editados en Medellín.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar el contexto cultural en el que vivieron los artesanos en el periodo estudiado.
- Establecer el contexto político del cual tomaron o no parte.
- Esclarecer la importancia de la educación para los artesanos.
- Indagar por el ambiente social que los impactó.

5. JUSTIFICACIÓN

El período escogido (1866-1867 y 1897) es significativo, por el interés que tuvieron los artesanos de Medellín en aportar a la sociedad y, el papel que jugaron en el orden político, comparable al que desempeñaron los artesanos de Bogotá en la década de 1850¹⁴.

Las reformas liberales de mediados del siglo XIX enmarcadas en la agitación política que se vivía y las reformas económicas que se concretaron con el librecomercio, se convirtieron en la antesala para la aparición de las sociedades políticas, entre ellas, las de artesanos que se organizaron en distintas ciudades del país. Entre 1848 y 1854, se hacen evidentes algunas revueltas protagonizadas por los artesanos en varias poblaciones como Bogotá, Cali, Boyacá y Santander.

1850 es un año definitivo en el desarrollo histórico del país. Historiadores como Jaime Jaramillo Uribe plantean que este es un momento coyuntural por las situaciones políticas y sociales que no solo influyeron en el estamento artesanal sino en toda la sociedad. Por ejemplo, los comerciantes, considerados un gran número fueron los primeros en asimilar las ideas liberales por encontrarlas ajustadas a sus intereses, ideales y etilo de vida. De igual manera el grupo de artesanos no sólo creció en número sino en conciencia social y política. Sintetiza estos cambios de la siguiente manera: sufragio universal ilimitado, se elimina la pena de muerte por delitos políticos, se separa la Iglesia y el Estado; se eliminan el fuero eclesiástico y militar, se establece el matrimonio civil; se abole la esclavitud, hay libertad de expresión oral y escrita, se reduce el ejército a una fuerza de policía, descentralización de rentas y gastos, aumento de la participación de los Estados o regiones; se elimina el monopolio estatal del tabaco

¹⁴ MAYOR MORA, Alberto. Los artesanos de Medellín en el siglo XIX. En: MELO, Jorge. (Ed.). Historia de Medellín. Volumen 1. Medellín: Suramericana de Seguros, 1996. p. 211-243.

y aguardiente, se suprime el impuesto al oro y a los diezmos; se redimen los censos y se da libertad de enajenación a tierras de resguardos de indígenas y se impone la libertad comercial sin limitaciones¹⁵.

En Antioquia hacia el periodo de 1870 en adelante, los artesanos presentaron una significación bastante particular, diferente a la de las otras regiones que contaban con una tradición artesanal que no solo suplía las necesidades locales, sino, las de otras regiones: Santander surtía de sombreros y telas; la zona cundiboyacense respondía a la demanda de ruanas, cobijas, vestidos de lana, utensilios de cerámica, Pasto suministraba utensilios de cerámica, tallas en madera, pinturas religiosas y tejidos de lana. Antioquia, por su parte dio paso a las avanzadas colonizadoras, al crecimiento de nuevas exportaciones, como el café después de 1870 que va acompañado de un proceso de industrialización incipiente, el predominio económico de Medellín en la región, las innovaciones tecnológicas (ferrerías) y a la creación del sistema bancario, entre otras cosas. Por tanto, las actividades artesanales y manufactureras debían satisfacer las necesidades de la localidad (Medellín) o de los distritos aledaños.

En el lapso que abarca la investigación, Colombia estaba al borde de iniciar su etapa de desarrollo industrial, significativo para los artesanos porque les permitía avanzar - que no a todos - en el orden social, intelectual, cultural, político, técnico. En palabras de Aída Martínez Carreño,

El arte del maestro especializado, el taller doméstico al cual acudían los aprendices, la solidaridad y el orgullo de ejercer, tal vez por varias generaciones, un oficio, eran cosas del pasado. En la década de 1880 el Estado proponía como alternativa, acorde con un nuevo afán de industrialización, la apertura de Escuelas de Artes y Oficios destinadas a formar “ciudadanos modestos y laboriosos que han de componer ese gremio

¹⁵ JARAMILLO URIBE, Jaime. Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social de 1848. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. Enero – Diciembre, 1976, no. 8, pp. 5-18.

de respetables y honrados artesanos”, mediante un aprendizaje que les permitiera la aplicación de “la ciencia a las artes”¹⁶.

Cabe destacar que el tema de los artesanos ha recibido poca atención de los investigadores, pues, aunque hicieron parte del desarrollo de la sociedad antioqueña, en Antioquia no se desarrolla una industria artesanal de la talla de la del Oriente o el Sur del país, porque de un lado las minas o la frontera colonizadora ocupaban el excedente de mano de obra, y de otro, la actividad agrícola estaba por encima de las otras. El segundo lugar lo ocupaba el sector artesanal, en parte porque elaboraban mercaderías para los pueblos vecinos como confección de ropas, artículos de talabartería, producción de muebles, sombreros y demás.

Ilustración 5. Herrero. Melitón Rodríguez. (1930).



*Herrero.
Fotografía de Melitón
Rodríguez, 1930.*

Fuente: MAYOR MORA, Alberto. Los artesanos de Medellín en el siglo XIX. En: MELO, Jorge. (Ed.). Historia de Medellín. Volumen 1. Medellín: Suramericana de Seguros, 1996. p. 238. (Melitón Rodríguez, 1910)..

¹⁶ MARTÍNEZ, Aida. Artes y artesanos en la construcción nacional. Credencial Historia [En línea]. Marzo, 1997, edición. 87. [Citado el 14 de abril de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/32740>

6. MARCO TEÓRICO

6.1 IMPORTANCIA DE LOS PERIÓDICOS DE ARTESANOS

A propósito, María Cristina Arango en el prólogo de su libro *Publicaciones periódicas en Antioquia 1814 – 1960: del chibalete a la rotativa*¹⁷, hace una importante alusión al trabajo periodístico, resaltando a los artesanos:

Vamos a recordar esas épocas en que los tipos de las imprentas se convertían en proyectiles para la guerra y los periódicos azuzaban los ánimos para el combate de las ideas [...]. Como para fundar un periódico sólo se necesitaban las ganas, un cuartocho, una imprenta de segunda, una tertulia y un enemigo calificado- continúa su apreciación- Cuando un periodista ejercía su labor como un apostolado, [...] cuando los periódicos eran como alambiques donde se destilaba buena prosa, y los mejores eran los de artesanos; cuando los editoriales y las columnas eran tema obligado en los cafés; [...] cuando la prensa ponía y quitaba gobernantes, cuando los periódicos ejercían un contrapoder a pesar de la censura; [...] y cuando los periodistas ejercían al tiempo como políticos y literatos¹⁸.

6.2. LA PRENSA Y LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS

La prensa juega y ha jugado en la historia de Colombia un papel relevante en su relación con la política. Los investigadores María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez, en el prólogo de su libro *Cien años de prensa en Colombia 1840-1940*, señalan que hacia el siglo XIX y parte del XX la prensa formó públicos electorales y copartidarios¹⁹.

¹⁷ ARANGO, María Cristina. *Publicaciones periódicas en Antioquia 1814 – 1960: del chibalete a la rotativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit, 2006. p. 11.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 11.

¹⁹ ÁLVAREZ, Jesús y URIBE, María Teresa. *Cien años de prensa en Colombia 1840-1940*. Catálogo indizado de la prensa existente en la Sala de Periódicos de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. Segunda Edición. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

En la introducción de dicho libro los autores sostienen que la prensa es un asunto propio de la modernidad:

La conformación de la esfera pública como ámbito separado y diferenciado de los mundos privados y domésticos, esfera en la cual se desenvuelve la política, como acción y como discurso orientados ambos hacia la conducción de la vida en común y en la cual la Prensa y los impresos juegan un papel fundamental²⁰.

Su objetivo es dar a conocer a amplias agrupaciones elementos de juicio necesarios para que ejerzan su quehacer político, de forma autónoma y libre, posibilitando la toma de decisiones²¹.

6.3 FUNDAR PERIÓDICOS Y EDITAR IMPRESOS

En la Nueva Granada, la prensa, la imprenta y la alfabetización se anticiparon a la República, y contribuyeron de manera definitiva a la difusión del imaginario moderno y la divulgación de los nuevos referentes políticos traídos por la independencia que, como nuevos ejes, servían para soportar la construcción de un Estado soberano y de una nación de ciudadanos²².

²⁰ *Ibíd.*, p. IX.

²¹ *Ibíd.*, p. IX.

²² *Ibíd.*, p. X.

Ilustración 6. Tipógrafo en Cartagena a comienzos del siglo XX.



Tipógrafo en Cartagena a comienzos del siglo XX. (*Libro Azul de Colombia*, New York, 1917).

Fuente: POSADA, Jorge. Libro azul de Colombia. New York: J. J. Little & Ives company, 1917. En: SOLANO, Sergio Paolo. Los sectores sociales medios en la historia social colombiana del siglo XIX. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe* [En línea]. 2010, no. 13. [Citado 10 de junio de 2014]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-88862010000200002&script=sci_arttext

Al margen de todo esto no estuvieron los artesanos, asumieron en sus periódicos la exposición de ideas y propuestas, incluso para oponerse al reclutamiento de ellos para las guerras. Durante la república las normas acentuaron las restricciones, reprimiendo severamente iniciativas como la de Eleuterio Arango y su periódico *El Artesano*, obligado como otros a cerrar.

6.4. ASPECTOS LEGALES

Jorge Orlando Melo en su texto “La Libertad de prensa en Colombia: Pasado y perspectivas actuales”²³, hace un recuento de las normas heredadas desde la

²³ MELO, Jorge Orlando. La Libertad de Prensa en Colombia: Pasado y perspectivas actuales [En línea]. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: http://www.jorgeorlandomelo.com/libertad_prensa.htm

colonia que regulaban el ejercicio del periodismo, prorrogándose hasta la república, impactando también los periódicos de los artesanos. Sostiene la tesis de que la libertad de prensa y la libertad de imprenta son fundamentales para sostener una democracia.

6.5 ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS

Contiene una referencia de los textos que sirvieron de soporte para el desarrollo del presente trabajo: Las vicisitudes del modelo liberal, 1850-1889²⁴ de Jorge Orlando Melo, refiere que la estructura ocupacional era la actividad agrícola que predominaba entre los varones, mientras algunas mujeres desempeñaban trabajos artesanales en una elevada proporción²⁵.

El sector productivo con el creciente comercio internacional afectaba la producción artesanal de textiles para los productos de algodón y lana que existían desde la colonia y que se habían desarrollado en algunas regiones del país: El Socorro y sus regiones vecinas para los productos de algodón, Boyacá y Nariño para los de lana, la competencia de los textiles extranjeros parece haber sido la causa de provocar el estancamiento de la producción local, porque absorbió todo el incremento que produjo la demanda a lo largo del siglo²⁶.

²⁴ MELO, Jorge Orlando. Las vicisitudes del modelo liberal, 1850-1889. En: OCAMPO, José Antonio. (Compilador). Historia económica de Colombia, Tercera Edición. Bogotá: Fedesarrollo, Siglo XXI, 1991. p. 119-170.

²⁵ Las 250.000 mujeres que figuran como artesanas en 1870 se encontraban concentradas en los departamentos de Santander, Boyacá y Cauca, donde dedicaban su tiempo libre al hogar y en trabajos textiles (hilado y tejido de algodón, lana y fique), a la elaboración de cestas y sombreros y a trabajos en barro. La sociedad fundamentalmente agrícola aprovecha a los varones. *Ibíd.*, p. 123-124.

²⁶ Mientras que el consumo de telas extranjeras parece haberse multiplicado por siete entre 1830 y finales de siglo, la oferta nacional no parece haber crecido e incluso pudo haber disminuido: buena parte de la actividad artesanal se reorientó hacia la producción de artículos de fique, en particular a medida que se fue incrementando la producción cafetera. *Ibíd.* p. 161.

Otro sector artesanal, encargado de elaborar sombreros de paja en las regiones de Santander, Huila y Antioquia (Caldas, Quindío y Risaralda), inicialmente abastecía el mercado interno y a mediados de siglo exportaba al sur de Estados Unidos y las Antillas (para los esclavos), pero el mercado decayó hacia 1860.

Ilustración 7. Tejedora de sombreros de Guaduas, hacia 1850. Edward Mark.



Fuente: MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 12 de agosto de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>. p. 32.

El trabajo de José Antonio Ocampo Comerciantes, artesanos y política económica en Colombia, 1830 – 1880²⁷. Analiza algunas características de la política comercial de este periodo y sus implicaciones en torno a los debates, sus protagonistas y los efectos sobre el comercio y la actividad artesanal. Al mediar el siglo XIX, el librecambio tuvo aceptación por parte de grandes sectores de la élite de ambos partidos, la defensa del proteccionismo recayó en manos de los

²⁷ OCAMPO, José Antonio. Comerciantes, artesanos y política económica en Colombia, 1830 – 1880. En: Boletín Cultural y Bibliográfico, 1990. vol. 27, no. 22, p. 21-46.

artesanos, en este punto, aborda a los artesanos que en un ambiente de movilizaciones populares, se congregan en la capital de la república, resalta que estos artesanos no pertenecían a los sectores más afectados por la competencia externa. En Santander, región tradicionalmente textil, los artesanos no participan aunque fueron afectados directamente por la competencia de telas inglesas²⁸. El apogeo del comercio después de la segunda mitad del siglo XIX coincidió con la decadencia del artesanado textil²⁹.

Ilustración 8. Telar campesino. Brown.



Fuente: MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>. p. 58.

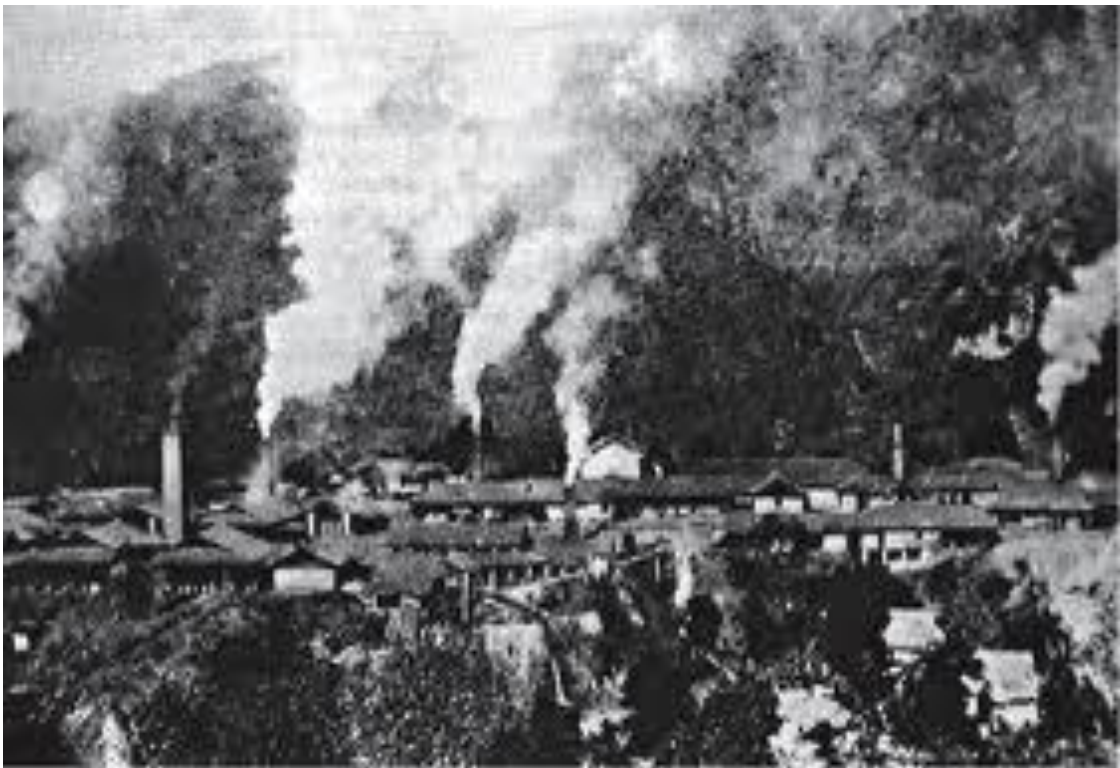
La producción de mantas y lienzos de la región oriental del país era distribuída a las más apartadas regiones, y en particular los mercados de Antioquia y Cauca consumían volúmenes notables de ella.

²⁸ *Ibíd.*, p. 29.

²⁹ “Así como ha sido común asociar el auge comercial con la política liberal, también ha sido corriente afirmar que la decadencia del artesanado fue el resultado del cambio en la orientación de la política económica de mediados del siglo” *Ibíd.*, p. 37.

Los artesanos en Antioquia vinieron a tener relevancia en número y significación en el decenio de 1870 hasta 1920 en adelante, a raíz del desarrollo económico ligado a la minería, el comercio, y a la colonización antioqueña. En este lapso presencié el paso del taller artesanal a un taller de más envergadura como uno de los preámbulos de la industrialización que se dio en los tres primeros decenios del siglo XX.

Ilustración 9. Minas del Zancudo Titiribí.



Fuente: CREDENCIAL HISTORIA. La "industrialización" de la minería de oro y plata en Colombia en el siglo XIX: Sociedad de Zancudo y Compañía Minera de Antioquia. Revista Credencial [En línea]. s.f. [Citado el 21 de agosto de 2014]. Disponible en: <http://www.revistacredencial.com/newcred/content/la-industrializaci%C3%B3n-de-la-miner%C3%AD-de-oro-y-plata-en-colombia-en-el-siglo-xix>

La monografía de pregrado de Marta Cecilia Ospina “Un siglo de trabajo artesanal en Antioquia”³⁰, Hace énfasis sobre la artesanía antioqueña desde el punto de

³⁰ OSPINA, Marta Cecilia. Un siglo de trabajo artesanal en Antioquia. Monografía de grado para optar al título de Historiadora. Medellín: Universidad de Antioquia. Departamento de Historia, 1995. p. 190.

vista económico “no fue una fase que muere con la instalación del gran capital, ni mucho menos el semillero donde se formaron los nuevos industriales. Hay excepciones desde luego; entre los pocos que empezaron con un pequeño taller y terminaron convirtiéndolo en una gran industria está Mesacé”³¹.

El sector vinculado al esquema productivo era la producción agrícola, que a su vez utiliza los artículos del sector artesanal como la confección de vestidos, la fabricación de joyas, muebles, artículos de cuero y demás, la gran mayoría satisfacía la demanda local con la excepción de los sombreros de fibra de iraca, que se exportaban.

La investigadora también hace una crítica al trabajo de Roger Brew con respecto a este sector, sostiene que es tomado a la ligera y señala que para Antioquia es muy relativa la segmentación escalonada que establece una línea de continuidad cuyo comienzo es la etapa artesanal que da paso a la manufactura, de esta manera es como debe entenderse el surgimiento de las fábricas de licores destilados, gaseosas, chocolates, cigarrillos, vidrios y textiles. Sugiere que mejor hay que observar una confluencia de ambos sectores; para las nuevas fábricas se necesitó la inversión de capital ajeno a la actividad con permanencia de los talleres artesanales tradicionales³².

La Monografía de grado de Orieta María López sobre la Escuela de Artes y Oficios de Antioquia. Un proyecto de modernización 1870–1876³³ Permite distinguir dos momentos en el desarrollo de la educación técnica en Antioquia. “El primero va desde su fundación 1864 hasta 1902, en el cual se produjo su último cierre como

³¹ *Ibíd.*, p. 181.

³² *Ibíd.*, p. 16-17.

³³ LÓPEZ DÍAZ, Orieta María. Escuela de Artes y Oficios de Antioquia. Un proyecto de modernización 1870-1876. Monografía de grado para optar al título de Historiadora. Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Historia, 1992. 170 p.

tal. Durante este período la Escuela realizó una labor educativa que lleva al desarrollo de las técnicas artesanales y en menor grado a las mecánicas que la naciente industria empezaba a demandar³⁴.

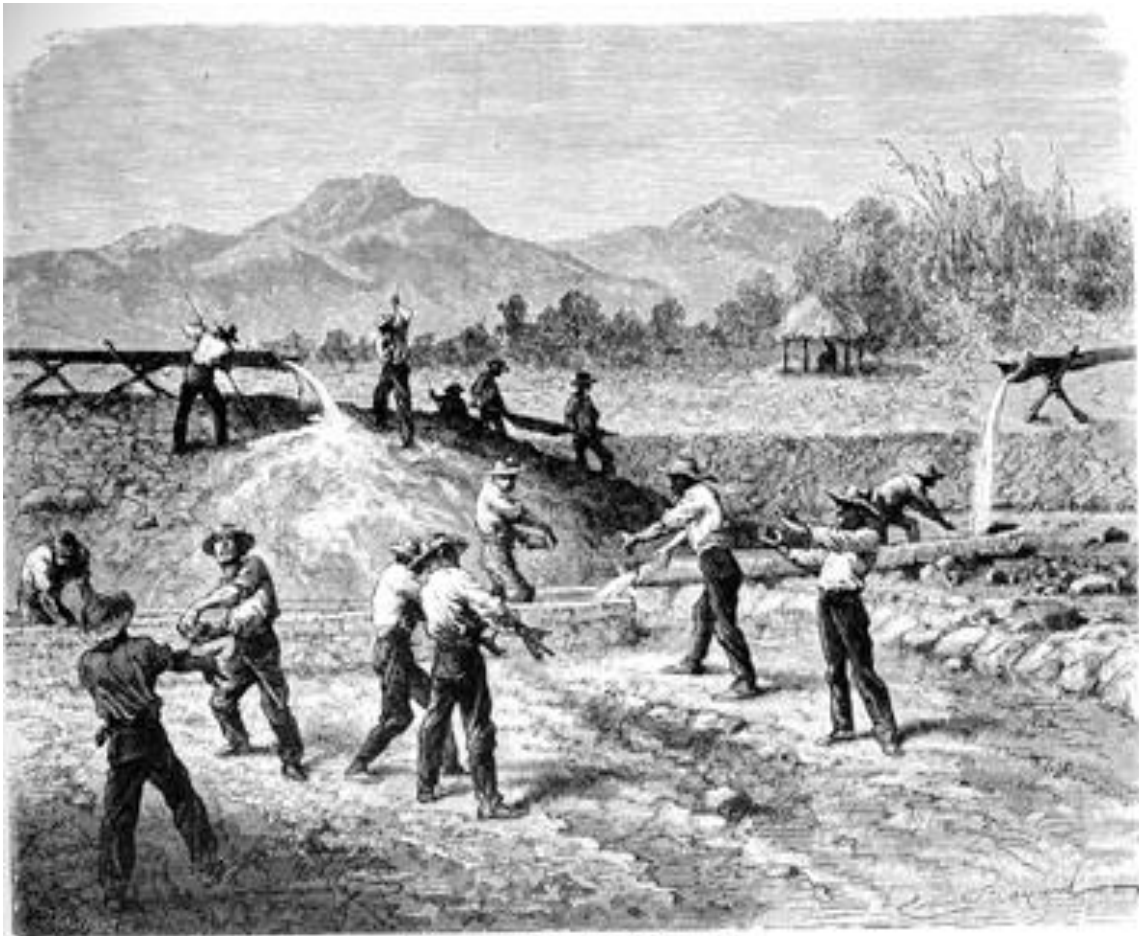
El trabajo sobre Antioquia de Roger Brew *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*³⁵ corrobora la importancia de los artesanos antioqueños para el período antes mencionado. Analiza las industrias manufactureras artesanales y sostiene que no fue un centro importante como el Socorro, San Gil y otras poblaciones en Santander³⁶. Esto lo explica por el predominio de la minería y por las oportunidades del trabajo en las labores agrícolas que abastecen las necesidades primordiales de la población.

³⁴ *Ibíd.*, p. 164. La fecha señalada por la autora es revaluada por Mayor Mora sobre la fundación de la E. A.O.

³⁵ BREW, Roger. *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2000. p. 445.

³⁶ *Ibíd.*, p. 306-307.

Ilustración 10. Una mina de aluvión explotada por una empresa relativamente avanzada. Saffray, probablemente en Antioquia, hacia 1865.



Mina de aluvión.—Dib. de E. Bayard.

Fuente: MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>. p. 53.

Hay otra clase de manufactura artesanal, que no está vinculada con la producción doméstica, se trata de la fabricación de artículos para el hogar y el uso diario: en el Oriente de Antioquia (Guarne) están los artesanos de la cabuya para la elaboración de lazos, sacos y costales; en los lugares donde se desarrolla la economía de pastoreo, están los artesanos del cuero para la elaboración de monturas y zurriagos, en los sitios donde hay arcilla se fabrican ollas de barro, entre otras cosas. Se aprovecha, todos los materiales disponibles para la manufactura sin emplear materiales especiales.

Ilustración 11. Artesanía en barro.



Fuente: GUERRA, Kenis Lorena. Región Andina [En línea]. s.f. [Citado el 13 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://regionandinaparse.blogspot.com/2012_09_01_archive.html

Sobre Medellín, propone que hacia 1880 la manufactura artesanal especializada que requería un poco más de técnica se desarrolla en localidades que suministran herramientas en las minas. Por ejemplo, los fundidores y trabajadores de metales son artesanos que trabajan con herramientas sencillas, pero además, en los pueblos hay herreros que fabrican instrumentos de hierro y madera. El papel que desempeñaron éstos, con conocimiento de la resistencia y el manejo de los materiales, dando forma en frío o en caliente, fabricando entre otras cosas, guarniciones de hierro para protección de las cajas de madera de uso doméstico, estribos, espuelas, herraduras, ollas, olletas, peroles, sartenes, pailas, fondos, asadores de cobre o hierro.

La industria artesanal más especializada en Antioquia es la de sombreros de paja, ubicados en el Valle del Cauca medio y en el río Arma (La Pintada). Tanto la carpintería como la ebanistería están entre las manufacturas artesanales más numerosas, en su orden, los primeros fabrican piezas de madera para la maquinaria agrícola y minera, los segundos atienden la demanda de muebles de las clases altas de Medellín. Los artesanos que trabajan para la élite ocupan una

posición privilegiada, diferente a la de los fabricantes de sombreros de paja, y a la de los carpinteros que hacen muebles baratos para la gente pobre³⁷.

Con el tiempo el aporte de los conocimientos técnicos artesanales, tuvieron gran importancia en Medellín, porque fue éste el principal centro de artesanos con suficientes conocimientos mecánicos y metalúrgicos capacitados para construir herramientas, máquinas de hierro y madera, de esta ciudad salieron los técnicos mecánicos a abastecer las ferrerías y los talleres que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo XIX.

El libro de Alberto Mayor Mora Cabezas duras y dedos inteligentes: estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX, dedica un capítulo a los artesanos de Medellín.

Da cuenta de información sobre los artesanos, con temas como la estima social, la educación moral y socialización política temprana de los sastres, la vida de taller, el activismo político de los sastres y la represión a los artesanos. Sostiene que es esta la razón que da impulso en 1870 a la Escuela de Artes y Oficios en terreno ya abonado con maestros extranjeros que llegan al mediar el siglo como Enrique Hausler (1839), lo que hace que Medellín pase de un oficio artesanal a una etapa moderna³⁸.

El trabajo de Darío Acevedo Carmona Consideraciones críticas sobre la Historiografía sobre los artesanos del siglo XIX en ACHSC, Nos. 18-19, Bogotá, 1990-1991, se enfoca “al problema de los orígenes, naturaleza, composición y objetivos de las sociedades artesanales, de sus relaciones con el liberalismo y de

³⁷ BREW. Op cit., p. 310.

³⁸ MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX, Op. Cit., p. 193.

lo que implica el movimiento en el terreno de la ampliación y extensión del ejercicio de la política”³⁹.

De la investigadora Sandra Arenas Grisales se retoman elementos de dos textos; Puntualiza aspectos de la vida regional y su entramado político. El primero, titulado Representación y sociabilidades políticas. Medellín 1856- 1885⁴⁰, recoge información sobre la creación de nuevas comunidades políticas en Medellín y en su desarrollo da cuenta de las juntas electorales durante el régimen conservador, 1864- 1875.

El segundo es un artículo titulado La lid eleccionaria en el marco de los estados de guerra de Medellín⁴¹. Estudia las elecciones en Medellín, en el período 1856-1880, enfocados en los estados de guerra; plantea su hipótesis según la cual las elecciones no eran la evidencia del final de un conflicto y de la configuración de una nueva forma de acceder al poder, contrario a esto, las elecciones hacían parte del entramado de la guerra. No como confrontación abierta únicamente, sino, como estados de guerra. El lenguaje electoral se estructuró alrededor de tres ejes: la representación, la legitimidad y el memorial de agravios, sin dejar de lado la justificación de la guerra⁴².

Pablo Rodríguez en su investigación El Amancebamiento en Medellín, siglo XVIII- XIX⁴³, acude a fuentes primarias como archivos judiciales para recrear los amores

³⁹ ACEVEDO, Darío. Consideraciones críticas sobre la historiografía sobre los artesanos del siglo XIX. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la cultura. 1990-1991, no. 18-19. p. 126.

⁴⁰ ARENAS, Sandra. Representación y sociabilidades políticas. Medellín, 1856- 1885. En: Revista de Estudios Políticos. 2003, no. 22. p. 193-224.

⁴¹ ARENAS, Sandra. La lid eleccionaria en el marco de los estados de guerra de Medellín, 1856-1880. En: Revista de Estudios Políticos. Julio, 2001. no.19, p. 71-88.

⁴² *Ibíd.*, p. 71-88.

⁴³ RODRÍGUEZ, Pablo. El Amancebamiento en Medellín siglo XVIII- XIX. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura.1990-1991, vol. XVIII. p. 33-46.

furtivos de los vecinos de Medellín y sus alrededores, entre quienes se contaban algunos artesanos. Su aporte resalta el contexto social de los protagonistas de la “vida alegre” de la época. De manera descriptiva detalla los seguimientos que se hacían a través de declaraciones y juicios a los parroquianos. Los amancebados desarrollan conductas similares a las de los cónyuges, lo que era imperdonable para sus perseguidores. Las “parejas ilegales” sufrían consecuencias como el destierro y la cárcel, lo que no garantizaba que con esto se acabara la voluntad de unirse⁴⁴.

María Teresa Uribe y Jesús María Álvarez, en su texto *Cien años de prensa en Colombia 1840 - 1940* destacan el papel de la prensa en el siglo XIX y parte del siglo XX en cuanto a la formación de públicos electorales con los temas políticos y su importancia en la esfera de lo público. Refieren el papel que desempeñan los periódicos en cuanto a la formación de juicios de valor respecto a los temas tratados y las posibilidades que tienen los individuos para el libre ejercicio de la ciudadanía. Sostienen que la prensa, la imprenta y la alfabetización en La Nueva Granada, nutrieron el imaginario moderno para contribuir a la formación del Estado y la Nación con el propósito de formar opinión y capacitar a los ciudadanos, buscando cambiar las condiciones heredadas de la Colonia⁴⁵.

Cabe destacar que el trabajo *Etapas y Sentido de la Historia de Colombia* del investigador Jaime Jaramillo Uribe, aporta al componente político de este trabajo elementos para comprender el papel que jugaron los partidos tradicionales en el marco de las reformas liberales de 1850. En el primer capítulo del libro *Colombia Hoy* coordinado por Jorge Orlando Melo, Jaime Jaramillo Uribe, describe la

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 36-37- 38.

⁴⁵ ÁLVAREZ, Jesús y URIBE, María Teresa. *Op. cit.*, p. IX.

problemática social, económica y política que vivió el país desde finales de la época colonial y avanza hasta el siglo XX⁴⁶.

Según la tesis del investigador Eduardo Posada Carbó, quien analiza las elecciones presidenciales de 1875 en diferentes Estados federales, señala que fuera de ser partidistas terminaban en enfrentamientos sangrientos, para lo cual hace su aporte al campo de la historia electoral del país, refiere tres niveles: la política electoral, la política de la guerra y la política parlamentaria.

El primero de febrero de 1875, el presidente Santiago Pérez se enorgullecería de informar al Congreso sobre la paz y prosperidad traídas a Colombia por una década de régimen radical.

Elecciones y violencia eran contiendas que terminaban en conflicto de orden público y, en el peor de los casos, en guerras civiles.

La política parlamentaria en ese período muestra las diferentes posturas que trasladaban sus acciones al escenario del Congreso, donde partidarios de Nuñez y Parra buscaban el respaldo de las diferentes delegaciones parlamentarias. Al final, el Congreso decidió 48 votos por Aquileo Parra y 18 votos por Nuñez.

Un aporte del autor es que los procesos electorales acompañados de actos de violencia no solo se dieron en Colombia, también sucedieron en Inglaterra, Irlanda, Estados Unidos y otros países de América Latina.

⁴⁶ JARAMILLO, Jaime. Etapas y Sentido de la Historia de Colombia [En línea]. s.f. [Consultado el 21 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo4.htm>
Las reformas liberales de 1850. Cambios Sociales, Económicos y Políticos. Incluye aspectos demográficos, económicos, políticos, sociales, entre otros. Plantea que el medio geográfico se constituye en un problema clave para el desarrollo del país, pues incide notablemente en un tema de movilidad como el transporte para comercializar y distribuir los productos. También resalta que la poca inversión en tecnología explica, en parte, el atraso del país en su desarrollo económico.

El orden político era frágil por tener una organización federal débil y un sistema ejecutivo en las mismas condiciones⁴⁷.

⁴⁷ POSADA, Eduardo. Elecciones y guerras civiles en la Colombia del siglo XIX: la campaña presidencial de 1875. En: Revista Historia y Sociedad. 1997, no. 4. p. 87-121.

7. DISEÑO METODOLÓGICO

7.1 DIMENSIÓN

La investigación se puede abordar desde las dimensiones cuantitativa, cualitativa o desde la combinación de ambas. En este trabajo se optó por una dimensión cualitativa porque se considera a los actores involucrados, como protagonistas directos de su época mediante la narración de hechos, historias, vivencias cotidianas y por tal motivo, sus apreciaciones son fundamentales en el momento de analizar, a través de ambos periódicos, la participación en la vida social, cultural, política y educativa de ambos editores en el período estudiado.

La investigación cualitativa permite comprender a los actores sociales y sus concepciones dentro de sus contextos y para ello se busca el sentido de la acción humana, mostrando los cambios en los procesos de construcción de la realidad social, que para el caso están referidos a los aspectos sociales, culturales, políticos y educativos.

De lo dicho anteriormente se requiere de un reconocimiento crítico e histórico de los contextos en los que vivieron los artesanos. Este reconocimiento posibilita la comprensión reflexiva de los procesos y experiencias e igualmente propicia una toma de conciencia en relación con las situaciones, escenarios y ambientes en los que habitaron, coexistieron e interactuaron.

7.2 ENFOQUE

El presente trabajo permitió a la investigadora escudriñar conceptos, reflexiones y posturas diferentes de los artesanos y, a su vez, establecer una relación “intersubjetiva” con sus escritos, apoyándose para ello en el enfoque Histórico

Hermenéutico, pues se asume a los actores involucrados como hacedores directos de la historia y a la investigadora como intérprete de algunos aspectos característicos de los artesanos de Antioquia.

El enfoque Histórico Hermenéutico concibe la realidad como una construcción humana y, por ello, la investigadora pretende recuperar algunas experiencias de los artesanos, sus formas de ser, sentir y expresar el mundo; busca interpretar el significado de los hechos indagando por las inquietudes de éstos.

7.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El presente trabajo se enmarca dentro de un carácter histórico- explicativo ya que reseña características y rasgos de los artesanos, describiendo, representando y reproduciendo los aspectos más significativos y característicos de sus formas de pensar y de actuar en su contexto histórico.

Reconstruir la historia permite interpretar los hechos de los actores y sus prácticas, en un esfuerzo por comprender las experiencias que están detrás de la cotidianidad enmarcadas dentro de un contexto, una temporalidad y una espacialidad que sugieren pensar e interrogar las trayectorias del pasado.

7.4 UNIDAD DE TRABAJO

La unidad de trabajo se constituyó sobre el análisis de dos periódicos: el de 1866-67 logró publicar 15 números en edición semanal, el de 1897 llegó al número 16. De este último, vale resaltar que los últimos tres números se encuentran ilegibles. El análisis se hizo sobre la totalidad de los ejemplares ya mencionados. Ambos se encuentran en la sala de prensa de la Universidad de Antioquia.

7.5 INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

La dimensión cualitativa correspondiente a la presente investigación permitió recurrir a la elaboración de fichas para acercarse de manera directa a los contenidos de los dos periódicos y fuentes secundarias para extraer la información necesaria para su clasificación y posterior análisis.

7.6 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para la descripción de algunos aspectos característicos de los artesanos de Antioquia, se formularon cuatro categorías de análisis relacionadas con los procesos políticos, educativos, sociales y culturales entre 1866-67 y 1897, a partir de dos periódicos editados en Medellín.

Se pretende a partir de cada categoría dar cuenta de los contenidos, pues éstas surgen directamente asociadas a los temas tratados, tanto por sus editores como por sus colaboradores.

El tratamiento dado desde dichas categorías tiene su justificación en correlacionar los planteamientos expresados en los periódicos con trabajos elaborados por otros autores sobre la vida de los artesanos en la época trabajada y de esta manera ampliar el contexto.

8. HALLAZGOS

8.1 ÉPOCA REPUBLICANA: RECURSOS HUMANOS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO ANTIOQUEÑO

La mano de obra migratoria en la minería influyó fuertemente sobre la movilidad geográfica, y en forma indirecta sobre la movilidad social de la población de las regiones altas de Santa Rosa y el oriente antioqueño. Las innovaciones técnicas entre 1820 y 1880 permitieron que se incrementara la minería de veta y finalizando el siglo XIX la minería de aluvión y de filones⁴⁸.

“La minería ofrecía un medio sin rival para suplementar el ingreso sin tener que abandonar el hogar permanentemente [...]. El atractivo que ejerció la minería para los antioqueños explica en gran parte que éstos no hayan desarrollado las industrias artesanales y domésticas⁴⁹”.

La minería durante el siglo XIX alcanzó el punto más alto entre 1870 y 1880, después se introdujeron métodos más intensivos de extracción en las minas, por ejemplo, la explotación con dragas, lo que dio paso al desplazamiento de los mazamorreros. En el norte y nordeste antioqueño (Santa Rosa, Segovia y Remedios) la minería era la única fuente de trabajo remunerado. Con el tiempo, la disminución de la importancia del empleo en estas zonas refleja el cambio tecnológico en la industria minera, presentándose el surgimiento de otras alternativas como ganadería y agricultura de tipo especulativo⁵⁰.

⁴⁸ BREW. Op. cit., p. 49-50.

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 51.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 52-53.

Ilustración 12. Mineros del siglo XIX.



Fuente: CHILE CON minería. Mi vida como un minero [Anónimo] [En línea]. s.f. [Citado el 27 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://chileconmineria.blogspot.com/>

8.2 APOORTE EXTRANJERO

La entrada de extranjeros a Antioquia entre 1820 y 1860 para la explotación técnica de las minas se constituyó en un hecho trascendental en el desarrollo de la región. Hacia 1825 el gobierno de la Nueva Granada arrendó a la Casa bancaria inglesa *Western Andes Mining Company* las minas de Marmato, para lo cual trajo un contingente de extranjeros: ingenieros alemanes, suecos y franceses con el fin de introducir técnicas nuevas y construir socavones. Entre las innovaciones más importantes que trajeron fueron el *bocarte* o molino triturador de minerales, que permitió explotar de manera más económica las minas de veta, y una serie de procesos metalúrgicos y de fundición⁵¹.

Al cabo de los años, estos extranjeros establecidos en la sociedad y en los negocios, sin perder el contacto con el exterior, contrataron a otros extranjeros de nivel técnico inferior para que vinieran a trabajar en Antioquia. El ingeniero inglés

⁵¹ BREW. Op. cit., p. 71.

Tyrell Moore vino al país llamado por el administrador francés de las minas de Marmato, Boussingault, y hacia 1828 fue a trabajar en la minas de veta de Julián Vásquez al norte de Antioquia, el cual para la ejecución de las obras requeridas contrató a mecánicos europeos, entre ellos al alemán Enrique Haeusler⁵²⁵³.

José Harris, de origen americano. Ebanista y fabricante de pianos, fue maestro de grandes ebanistas como Joaquin Restrepo, Simón Caballero, Nepomuceno Calderon y demás. Murió en Medellín en 1890⁵⁴.

Ilustración 13. James Tyrell Moore



Fuente: EL OFICIO DE NARRAR. Ciudadano Moore [En línea]. 2010. [Citado el 21 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://eloficiodenarrar.wordpress.com/2010/07/23/ciudadano-moore/>

⁵² BREW. Op. cit., p. 72.

⁵³ Enrique Haeusler, aportó al progreso de Medellín la construcción de varios puentes como el de Colombia sobre el río Medellín, así como los puentes sobre la quebrada Doña María y el de Guayaquil, el puente que comunica a Rionegro con San Antonio de Pereira, el puente sobre el río Samaná. Contó con una ebanistería en la que trabajaban 25 obreros cuando fue convocado por Pedro Justo Berrío a dirigir la Escuela de Artes y Oficios. ECHAVARRÍA, Enrique. Extranjeros en Antioquia. Segunda Edición corregida y aumentada. Medellín: Tipografía Bedout, 1943. p. 46.

⁵⁴ ECHAVARRÍA, Enrique. Extranjeros en Antioquia. Segunda Edición corregida y aumentada. Medellín: Tipografía Bedout, 1943. 102 p. 50.

A él se debe gran parte del desarrollo de la minería en Antioquia y Colombia. Nació en Londres en 1803 y estudió ingeniería de minas en la Escuela de Freiberg, Alemania. Cuando apenas cumplía 26 años recibió una propuesta para viajar a Colombia. Su misión era dirigir las exploraciones de las minas de Marmato, en Caldas. Pero un año después, invitado por un grupo de mineros antioqueños, llegó a Medellín y se trasladó a trabajar en las minas de Santa Rosa de Osos, Anorí y Amalfi, al norte de Antioquia⁵⁵.

Ilustración 14. Jean- Baptiste Boussingault (1802-1887).



Fuente: VELA CORREA, Juan Carlos. La verdadera Manuelita Sáenz [En línea]. 2010. [Citado el 10 de junio del 2014]. Disponible en: <http://www.memoriasdebolivar.com/blog/2010/06/manuelita/>

Jean-Baptiste Boussingault nació en París en 1802. Recibe una amplia educación en ciencias naturales, minería y química. Por una idea de Bolívar de establecer en Colombia un centro de enseñanzas superiores, Francisco Antonio Zea fue confiado a la misión de reclutar jóvenes franceses. Boussingault fue convencido y el mismo Humboldt lo entrenó en diversas técnicas de observaciones científicas. Arribó a La Guaira en 1822, comenzando sus observaciones científicas, las que continuó por un período de 10 años en Venezuela, Colombia y Ecuador. Dentro de esta época de turbulencia revolucionaria, participó en diversas acciones de guerra y dentro del ejército de Simón Bolívar alcanzó el grado de Coronel⁵⁶.

⁵⁵ EL OFICIO DE NARRAR. Ciudadano Moore [En línea]. 2010. [Citado el 21 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://eloficiodenarrar.wordpress.com/2010/07/23/ciudadano-moore/>

⁵⁶ PIONEROS EN Venezuela. Jean- Baptiste Boussingault (1802-1887) [Anónimo] [En línea]. 1997. [Citado el 23 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.pdv.com/lexico/pioneros/boussingault.htm>

La llegada de éstos fue un estímulo que tuvo repercusiones entre otros, en los artesanos de la ciudad, ejercieron gran influencia en la sociedad antioqueña, en algunos casos establecieron empresas, pero también desempeñaron una función educativa, de un lado, por medio del ejemplo en niveles técnicos inferiores y de otro, enseñaron en distintos centros educativos. Al mediar el siglo XIX Antioquia contaba ya con habilidades técnicas para instalar, reparar, adaptar y mantener maquinaria importada⁵⁷.

Conviene anotar que los artesanos de la ciudad no estuvieron al margen de tal estímulo, un número significativo viajó al exterior, por ejemplo, uno de los alumnos más notables del maestro alemán Enrique Hauesler fue Lorenzo Márquez (mecánico, relojero, platero y dentista), viajó a París donde pudo entrenarse en los talleres de una compañía telegráfica. El contacto con Francia le permitió mostrarse como uno de los artesanos más cualificado y culto de la ciudad.

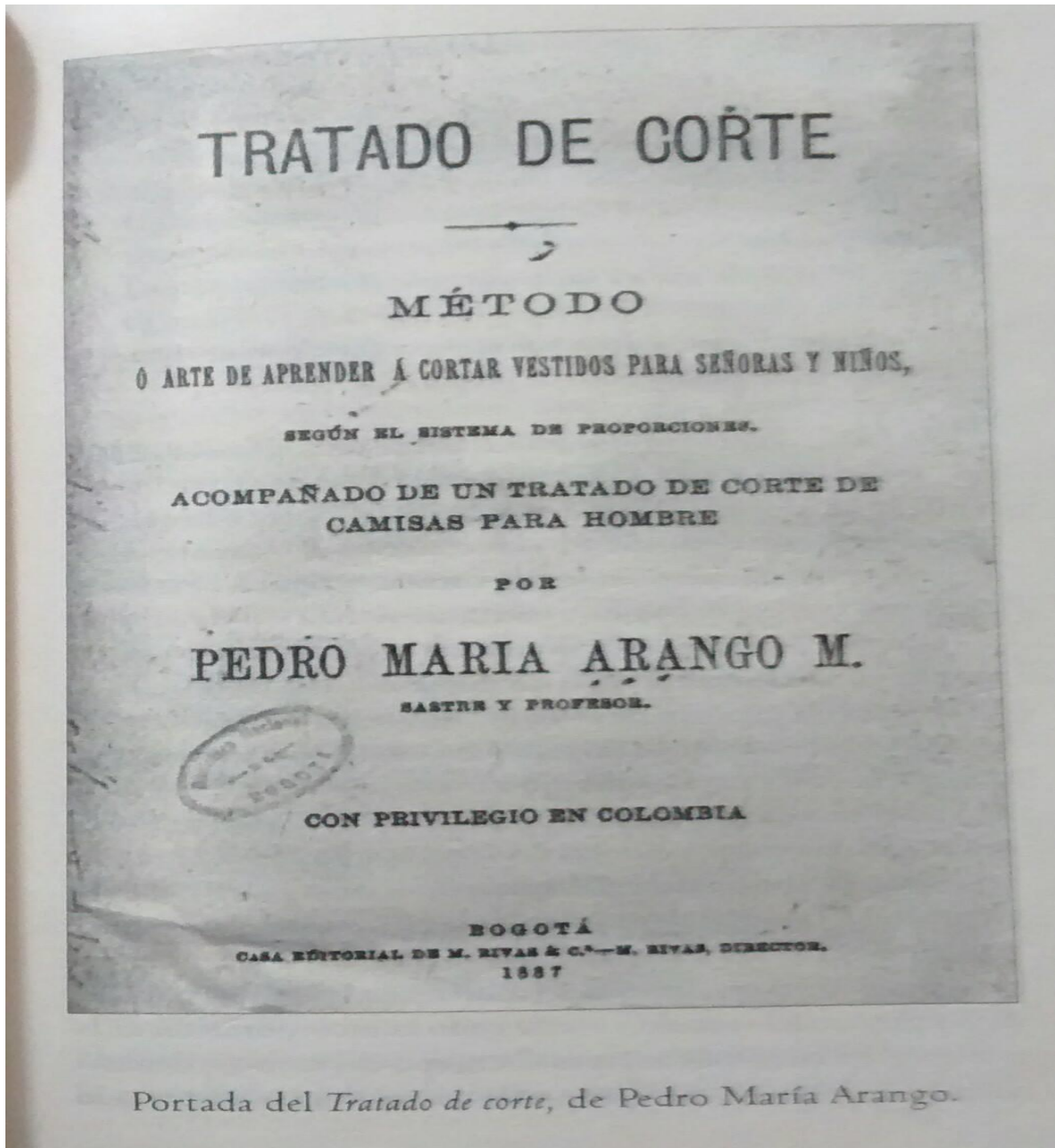
Algunos de los artesanos sastres también tuvieron la posibilidad de cualificarse, lo que puede corroborarse en folletos como *El Tratado de corte* de don Pedro María Arango M., editado en Bogotá, en 1887, quien ha sido considerado el primer profesor de corte colombiano en Medellín. Folleto que fue dirigido al público en general y donde éstos presumían del conocimiento obtenido en métodos modernos⁵⁸.

⁵⁷ BREW. Op cit., p. 69.

Es de resaltar que a Antioquia pertenecían los distritos de Marmato y Supía.

⁵⁸ MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX, Op. Cit., p. 250.

Ilustración 15. Portada del *Tratado de corte* (1887).



Fuente: MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Primera Edición. Bogotá: Colcultura, 1997. p. 251.

Los artesanos técnicos recibieron instrucción en el ramo de la mecánica práctica: construyeron molinos, trituradores de mineral, barriles para amalgama y demás; lo que puede constatarse en un extenso y detallado aviso publicitario,

MANUEL.S. LAVERDE. Ofrece sus servicios en algunos ramos de la mecánica práctica: tales como construcción de molino o bocartes trituradores de mineral, molinos de arrastre, mesa alemanas, mesas dormidas para concentrar jaguas, barriles para amalgamación, apiques, máquinas hidráulicas desarrollando movimientos sobre los apiques con palancas horizontales sobre poleas o perpendiculares sobre ejes; leñocarriles para fácil conducción de minerales, [...] En la oficina del señor don Miguel Vásquez B. hallaran los certificados del caso, expedidos por el inteligente ingeniero civil y de minas Robert B. White y el consumado mecánico señor Henrique Hauesler, como garantía de sus conocimientos⁵⁹.

Otros artesanos como los pintores, artistas o fotógrafos aprovecharon la experiencia obtenida en el exterior para enseñar: publicaron libros y folletos divulgativos que a la vez afianzaron sus conocimientos y dieron rienda suelta a su inventiva y originalidad pues crearon sus propias herramientas o material para la enseñanza.

Hay que destacar como fuentes importantes de mano de obra calificada las ferrerías, los talleres de fundición de plata y la Escuela de Artes y Oficios. En estos establecimientos poco a poco algunos artesanos nativos aprendieron la técnica y pronto reemplazaron a los artesanos extranjeros. Para el caso, anota la revista industrial de 1879:

[...] La reforma económica que se ha hecho de todos los procedimientos rutinarios empleados, hasta poco tiempo, entre nosotros y en diversos oficios, y la educación de una gran parte de nuestros obreros, muchos de los cuales pueden encargarse hoy de la dirección de trabajos importantes⁶⁰

También puede comprobarse los adelantos en las habilidades técnicas y profesionales de los artesanos en un informe sobre la Ferrería de Antioquia, citado por Roger Brew,

Los productos se mejoran de día en día, los obreros (antioqueños) especiales adelantan destreza y habilidad y a su lado se forman nuevos que luego

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 195-196.-196.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 80.

prestán servicios importantes a este y a otros establecimientos [...], y que permiten prescindir por ahora de los que antes era preciso hacer venir del extranjero⁶¹.

La Ferrería de Amagá, contó con la dirección del ingeniero francés metalurgista Eugenio Lutz, Pablo Brossement y Eduard Amours. Fundada en 1865 y a fines del siglo XIX esta empresa producía y surtía el mercado provincial de trapiches, despulpadoras, molinos californianos, otras máquinas para la minería, diferentes tipos de parrillas, ruedas, fogones, baterías de cocina y otros productos de hierro fundido. Las instalaciones de esta empresa fueron además una escuela práctica en temas de mecánica y fundición para los artesanos antioqueños, y sus productos permanecieron en el mercado hasta la década de 1930⁶².

Entre 1820 y 1860 se establecieron en Antioquia aproximadamente cincuenta extranjeros, de estos cincuenta,

Veintiséis trabajaron originalmente en la minería como ingenieros o administradores; cuatro fueron mecánicos o mineros calificados; hubo tres metalúrgicos que montaron dos fundiciones de plata; dos eran relojeros y cerrajeros; dos fueron ingenieros civiles; y también hubo un sastre, un carpintero, un químico, cinco médicos y dos que podrían describirse como empresarios agrícolas. Solamente uno vino en calidad de comerciante⁶³.

El acceso de las mujeres a la educación fue lento, teniendo en cuenta que desde la colonia se discutió la idea de permitir o no que las mujeres se educaran. Luego de la Independencia se conoce que este acceso fue aumentando en número de estudiantes, de planteles y de variedad de materias. Para 1872 en adelante se

⁶¹ *Ibíd.*, p. 101.

⁶² DOMÍNGUEZ, Eduardo. Todos somos historia: vida del diario acontecer. Tomo 2. Medellín: Canal U, 2010. p. 136.
La Ferrería de Amagá fue la primera fábrica de bienes de capital en Antioquia, junto con las ferrerías de La Pradera en Subachoque (Cundinamarca) y Samacá en Boyacá.

⁶³ BREW. *Op. cit.*, p. 70.

empezaron a capacitar maestras, se abrieron escuelas de comercio y escuelas de artes y oficios teniendo en cuenta a las mujeres más pobres⁶⁴.

El propósito de la Escuela de Artes y Oficios era “formar artesanos instruidos, laboriosos y honrados que con su conducta sirvieran de ejemplo y que con sus conocimientos contribuyeran al adelanto de la industria en el Estado”⁶⁵.

Lorenzo Márquez, fue el adaptador de las innovaciones mecánicas y quien sucedió a Haeusler en la dirección de la Escuela. Hacia 1880 egresaban de la institución anualmente entre 20 a 30 artesanos calificados, la mayoría se instaló en los primeros talleres de maquinaria que aparecieron en las dos últimas décadas del siglo XIX⁶⁶.

⁶⁴ LONDOÑO, Patricia. La educación femenina en Colombia 1780- 1880. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. 1994. vol. XXXI, no, 37, p. 21-59.

⁶⁵ BREW. Op. cit., p. 101.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 72.

9. ANÁLISIS DE RESULTADOS

9.1 LOS PROCESOS POLÍTICOS DE LOS ARTESANOS DE MEDELLÍN EN EL PERIODO 1866-67 Y 1897

El Artesano de 1866-67

José Eleuterio Arango, artesano de oficio carpintero, fundador y director del periódico *El Artesano* en la época en que gobernaba en Antioquia, Pedro Justo Berrio, hizo de su taller una escuela, localizado en la calle de Ayacucho, número 12. Fundó una Sociedad literaria que funcionó en las instalaciones de su propio taller y, por el contenido de la invitación que hizo para participar en las reuniones se deduce que tenían un carácter más político que literario. Al mejor estilo heredado de la francmasonería del siglo XVIII en Inglaterra y Francia. Al respecto,

Desde el 26 del corriente para adelante, empezarán a tener lugar las reuniones de carácter puramente literario. Las sesiones se verificarán todos los sábados de las seis a las nueve de la noche, en la pieza del Sr. José Eleuterio Arango, calle de Ayacucho número 12. Se invita a todas las personas que tengan simpatías por nuestra asociación, i que sean amigos del progreso i adelanto del pueblo, para que concurran a dichos actos.

El Secretario de la sociedad, Pastor Arango⁶⁷.

Mayor Mora refiere que Eleuterio, “hizo de su taller un sitio de agitación política donde sin duda se discutirían más autónomamente acontecimientos políticos del

⁶⁷ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 23, enero, 1867. no. 10, p. 40.

Algunos colaboradores del *Artesano*, encabezados por Eleuterio proponían políticas claras y definidas para reclamar los derechos de los ciudadanos, promover la educación, denunciar a los especuladores de dinero, evidenciar el maltrato practicado por algunas autoridades, impulsar la lectura para salir de la ignorancia, defender la libertad, honrar el trabajo, pronunciarse contra la guerra, señalar el desequilibrio social, impulsar la libertad de expresión y de asociación, levantar la dignidad y la autoestima de los ciudadanos.

país y de la ciudad”⁶⁸ Es claro que el tipo de ideas que Eleuterio planteó en su periódico, especialmente en editoriales como: “La Sociedad i El Pueblo”, “El Noble i El Plebeyo” y “El Opulento i El Proletario” y, en intervenciones políticas en lugares abiertos como la plazuela de la Veracruz, donde según el cronista Lisandro Ochoa, alternaba con personajes como Federico Jaramillo Córdoba.

Por las condiciones sociales y políticas que se registraban en el departamento de Antioquia en la década de 1860, se da a conocer, previamente, una advertencia en la cual el editor de *El Artesano* solicita a quienes remiten información que lo hagan con su respectiva firma, “varios individuos están creyendo, que lo que se está haciendo hasta ahora, no es obra de Artesanos; como si supieran, que los que hemos emprendido esta tarea, no somos hombres de honor, para tener el atrevimiento de usurpar villanamente los pensamientos de otros individuos⁶⁹”. Al respecto Mayor Mora señala,

Al parecer, debido a estas manifestaciones de autonomía el periódico *El Artesano* fue objeto de discriminación o varios de sus suscriptores se retiraron; lo cierto es que un mes después de esta polémica, *El Artesano* “concluyó por falta de fondos”, según lo registró el periódico *El Índice* el 27 de febrero de 1867 en su edición número 15⁷⁰.

Para corroborar la idea anterior escuchemos a viva voz a Eleuterio en su editorial titulado La Sociedad y El Pueblo, resalta que ni en el primero ni en el segundo número se ha expresado ofensa contra los ricos. Al tiempo expone el cuidado que debe tenerse para mantener el periódico en circulación.

[...] Al dar a luz el primer número de este periódico, creían algunos que yo me lanzaría contra los ricos con lanza en ristre, para defender los derechos del

⁶⁸ MAYOR MORA, Alberto. El taller como escuela, los orígenes artesanales de la familia de Alejandro López en la segunda mitad del siglo XIX. En: Revista de Estudios Sociales. Septiembre, 1993, no. 6. p. 31.

⁶⁹ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 1, diciembre, 1867. Trimestre., no. 3, p. 9.

⁷⁰ MAYOR MORA, Alberto. El taller como escuela, los orígenes artesanales de la familia de Alejandro López en la segunda mitad del siglo XIX. Op. cit., p. 32.

pueblo que como artesano miembro de esa corporación me compete defender. [...] Ni una sola frase que ofenda a estos, pretenden destruir, echar por tierra el edificio que apenas se está comenzando a levantar⁷¹

A renglón seguido confronta a ciertos artesanos que en su criterio están “desprestijiando” a los artesanos que hacen parte del periódico, específicamente a los redactores,

[...] algunos Artesanos se han atrevido a decir, (doloroso i vergonzoso es decirlo) “que en nuestro periódico, no encuentran nada por cierto que civilice el pueblo; que lo que están haciendo hasta ahora los dichos Redactores de este, es desprestijiando a los demás Artesanos; que los otros Estados, tendrán derecho para decir: “Si estos son los más adelantados, ¿qué serán los que están más atrás?” ¡Insensatos! ¿Os atrevéis a proferir semejantes baladronadas? Teneis el carácter del cobarde, pero teneis también la presunción del fanfarron⁷².

Continúa sosteniendo que aunque sean menos instruidos, los redactores de su periódico, tienen la capacidad de hacer conocer al pueblo las razones para reclamar su soberanía. Reta a los detractores para que ilustren al pueblo en el reconocimiento de sus derechos como desde el periódico se hace, es más, invita al pueblo a reclamar los derechos por la vía legal, lo insta a sacudirse de la opresión levantando la cabeza, aduciendo que ni la religión ni la ley se los puede negar. Reconoce que en Antioquia existen ricos con corazones nobles, sin obviar que hay otros que les niegan derechos a los ciudadanos. De esta manera se pone como ejemplo,

“[...] Yo bien sé, que si yo cometo la mas leve falta a mi no se me dice con sombrero en mano, tenga la bondad de seguir conmigo. Nó, a mi se me lleva

⁷¹ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 1, diciembre, 1867. no. 3, p. 9.

⁷² Ibíd., p. 9.

arrastrado por las calles públicas, a mi se me avergüenza, se me descubre mi falta, i se me hiere mi honor directamente⁷³”.

Quienes llegan a las altas magistraturas lo hacen utilizando al pueblo “que después que ya están en el capitolio, arrojan con cinismo todos los despojos del trono que han conquistado con la sangre de los infelices; sobre el insensato pueblo que antes le llamaban soberano”. Al mismo tiempo critica la moral de ciertos ricos que introducen mercancías al país perjudicando de esta manera a los artesanos locales⁷⁴.

Pese al cierre del periódico, Eleuterio continúa en la plazuela de la Veracruz dirigiendo sus discursos, como lo evidencia el cronista Lisandro Ochoa. “Otros atractivos de la plazuela eran los discursos veintijuleros que en las fechas clásicas se celebraban. En estos días lucían su oratoria don Federico Jaramillo Córdoba y Eleuterio Arango, este señor tenía la costumbre de vestir de blanco y el público le daba el nombre de “gallinacito” [...]”⁷⁵.

Entre tantas reflexiones que hace propone la unión entre la sociedad de los ricos y la sociedad de los pobres, pone de presente el papel de la prensa como vehículo de transmisión de ideas; desde este compromiso expresa algunos ejemplos: hacer conocer las causas del sufrimiento del pueblo como el hambre, la vagancia, el abandono, el decaimiento de las artes y el deterioro de la naturaleza.

⁷³ *Ibíd.*, p. 10.

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 10.

⁷⁵ OCHOA, Lisandro. *Cosas Viejas de la Villa de la Candelaria*, Biblioteca Básica de Medellín. Medellín: ITME, 2004. p. 114.

El noble i el plebeyo (se conserva la escritura original del periódico)

En el editorial que lleva este título, escribe sobre las clases sociales existentes en Antioquia, las cuales caracteriza como: nobles denominados blancos, plebeyos apellidados negros, propietarios llamados ricos, artesanos⁷⁶ y jornaleros nombrados pobres. Resalta claramente la discriminación racial que algunos ejercían contra los negros y los más desvalidos de la sociedad. Además describe el papel que jugaban algunos nobles ejecutando acciones indignas y corruptas,

[...] cuántos miembros de esas familias que se apellidan nobles, cometen crímenes de los cuales, esos a quien ellos desprecian se horrorizan? [...] Así pues, las malas acciones empañan la nobleza [...] i el hombre cuyo corazón es corrompido, no debe cantar nobleza, porque, la más leve falta que cometa, le disminuye su dignidad⁷⁷.

El artículo anterior sirvió de preámbulo para que el redactor denunciara la manera como se presentaba la pobreza y se amasaba la fortuna en Medellín, como también, con tono irónico y crítico denunciaba algunos atropellos hacia el pueblo por parte de los gobernantes de turno. Lo anterior lo agrupó bajo el título “El Opulento i el proletario”,

[...] Sí, señores, esto es lo que actualmente sucede en Medellín: para el pueblo pobre no hay ningún respeto (...) ninguna consideración. Los pobres de Antioquia son casi igualmente tratados por las autoridades, i aun por algunos particulares, [...] ¿Cuál es pues la razón para tratar al pueblo con tanta insolencia? Los pueblos no somos los que formamos i sostenemos a los gobiernos? No somos los que custodiamos los tesoros del rico? Los

⁷⁶ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, enero, 1867. no. 10, p. 40.

Un acercamiento más amplio a la imagen de los artesanos la describe Manuel Villa colaborador del periódico quien dice: “un artesano, dice un hombre honrado, pacífico, laborioso que vive de su trabajo, que tiene una posición independiente, libre de deudas y compromisos, [...] en la sociedad es bien aceptado por su honradez i laboriosidad i lejos de serle una carga, es un miembro importante, cooperando con su industria a las obras de utilidad particular i general [...]. La profesión misma, el título de artesano, honra al que le lleva [...]”. El Artesano. Medellín, 23, febrero, 1867. no. 14, p. 54.

⁷⁷ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, febrero, 1867. no. 14, p. 57.

proletarios no somos los que construimos i adornamos sus habitaciones? No son los proletarios los que proveen la sociedad de todo? En fin, no somos nosotros los que empuñamos las armas cuando la patria está en peligro i volamos al campo de batalla a derramar la sangre [...]. En ese entonces si somos ciudadanos, i valemos algo. Entonces se nos arenga en las tribunas, se nos ofrecen garantías, se nos grita “LIBERTAD E IGUALDAD”, i se nos proclama soberanos⁷⁸.

Ilustración 16. La guerra de los mil días, 17 de octubre de 1899.



Fuente: ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, febrero, 1867. Trimestre., no. 14, p. 57.

“1 de junio de 1903, la inestabilidad política enfrenta a conservadores y liberales. Guerra que nació con la herencia de las guerras que habían comenzado en la angustia del siglo XIX”⁷⁹.

Una aclaración

Eleuterio, por las reacciones que suscitaron polémica con los escritos anteriores entre los integrantes del gobierno y de las élites, se vio presionado a escribir en el que fue su último editorial titulado “UNA ACLARACION”, donde en tono irónico, pone de presente que “unos interpretan bien las cosas i otros las interpretan mal”, afirma que cuando se dijo “cuantos de esos que se apellidan nobles, cometen

⁷⁸ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, febrero, 1867. no. 14, p. 54.

⁷⁹ CEREBRO HIPERACTIVO. Hace tiempos: refugiados de Colombia [En línea]. s.f. [Citado el 7 de octubre de 2014]. Disponible en: www.hiperactivebrain.wordpress.com

crímenes que horrorizan””. Mas no se ha señalado ventana, ni se han tocado personalidades ningunas”⁸⁰. Continúa argumentando que uno de los principios del periódico buscaba “moralizar la sociedad”. También se reafirma con su posición frente al papel que jugaron los artesanos en las guerras, “[...] dijimos: que nosotros eramos los que volábamos al campo de batalla a derramar nuestra sangre; más ya después que todo estaba en calma, los que nos habían arengado pasaban a desempeñar las majistraturas, i que no nos daban ningunas garantías. ¿I esto quien lo puede negar?”⁸¹.

Hizo la salvedad de que lo escrito en el número 14 del periódico no fue para referirse al gobernador, Pedro Justo Berrio.

[...] no, lejos, i mui lejos de nosotros tan malhadado pensamiento porque nosotros bien sabemos, que si alguno hai que aprecie verdaderamente a los artesanos, que tenga interés por los habitantes de este Estado, especialmente por la clase pobre; es el ciudadano gobernador a quien con el debido respeto nos tomamos la libertad de nombrar⁸².

Hacia finales de 1868 Eleuterio Arango, fundó otro periódico denominado *La Voz del Pueblo*, a dos columnas, sin número de página. Su eslogan “Bajo una Constitución la más libre, un pueblo ignorante es siempre esclavo”. Mantiene la misma línea editorial que caracterizó a *El Artesano* de 1866-67. En la biblioteca de la Universidad de Antioquia (Sala de prensa) se encuentra solamente la primera página del número 2, con fecha 31 de diciembre de 1868 y dos páginas del número 3, con fecha febrero 1 de 1869.

En este periódico insistió en la necesidad de elevar el nivel educativo de los obreros y artesanos para que tomaran conciencia sobre sus derechos y deberes,

⁸⁰ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 28, febrero, 1867. no. 15, p. 57-58.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 57-58.

⁸² *Ibíd.*, p. 57-58.

instándolos a ser miembros activos de la sociedad. Dos valores fundamentales para él eran: la educación y el amor al trabajo.

Convocó a los obreros y artesanos para que con esmero hicieren extensiva la educación a sus hijos y les sembraran hábitos de trabajo. Pregonó la unión del pueblo en contra de quienes lo oprimen. Reclamó el ejercicio de la justicia como un mecanismo para lograr la paz. Defendió la verdad por encima de los intereses personalistas como un instrumento para que el pueblo enfrente sus miedos frente a la defensa de sus derechos. Cuestionó la idea de libertad que por ese entonces pregonaban los gobernantes como un espejismo y la aceptación que de ella hacía el pueblo. De esta manera se pronuncia

Hablarémos siempre que tengamos la oportunidad, haremos rezonar nuestra voz para levantarle al pueblo esa balumba que le adormece, para combatir las malas doctrinas que se le quieren enseñar por los apóstoles del siglo; para predicar la paz i sembrar la concordia en esta tierra desgraciada [...] que tanta sangre le ha costado a ese infeliz pueblo que si el, conociendo sus derechos los hiciera respetar, evitaria esos males⁸³.

En el número dos el editorial titulado NUESTROS HOMBRES I SUS HECHOS, trae una reflexión sobre la pasividad del pueblo,

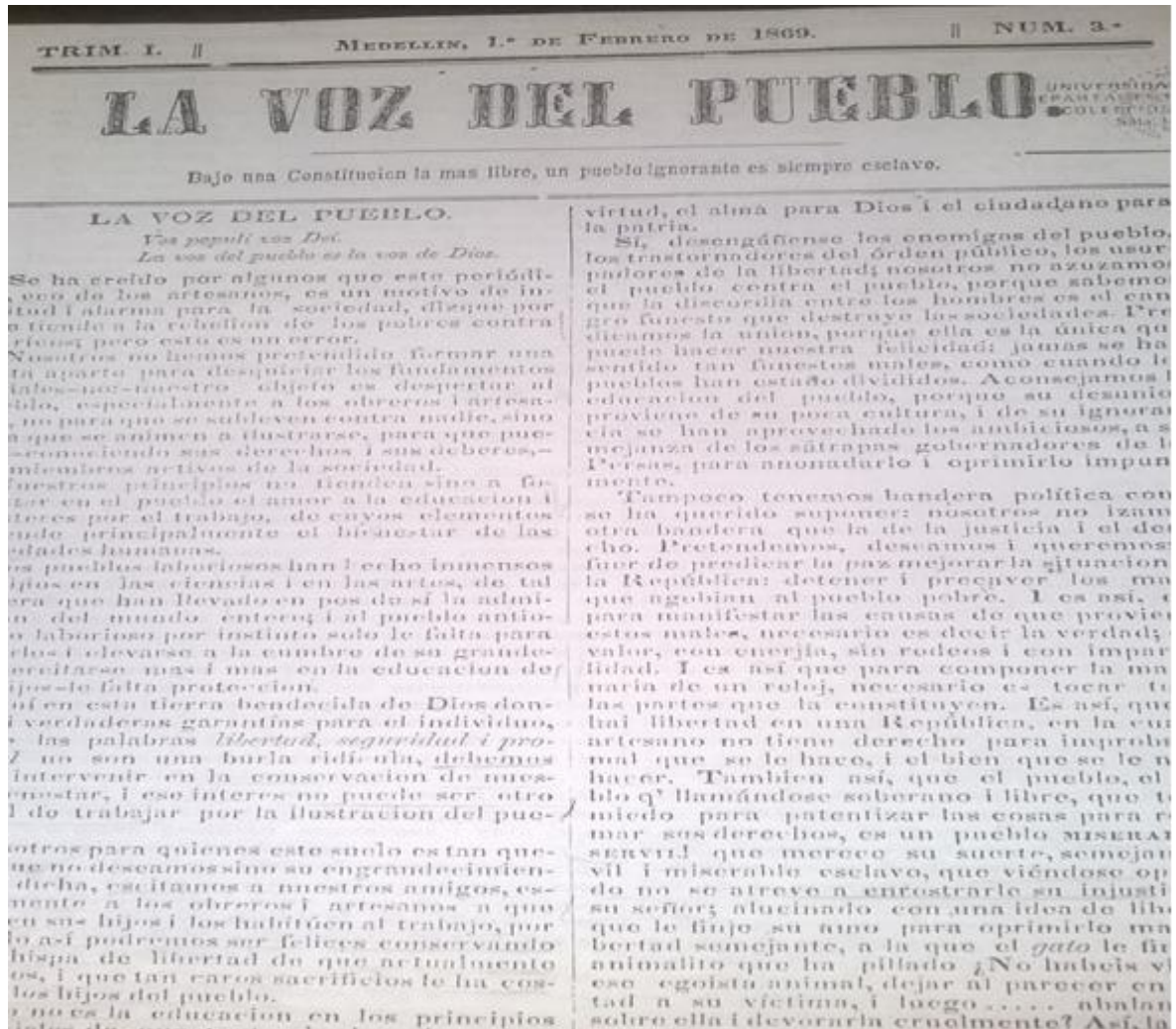
“La voz del pueblo es la voz de Dios”.

Cámbianse las instituciones, cámbianse los gobiernos, cámbianse todas las cosas; mas el pueblo a quien se llama plebe continúa siendo el mismo. Que se ha hecho en favor del pueblo? Nada. Que se ha hecho a nombre del pueblo? Mucho i todo en contra de él⁸⁴.

⁸³ ARANGO, José Eleuterio. La voz del pueblo es la voz de Dios. Medellín, 1, febrero, 1869. no. 3, sin número de página.

⁸⁴ ARANGO, José Eleuterio. La voz del pueblo es la voz de Dios. Medellín. 21, Diciembre, 1868. no. 2, sin número de página. Cursiva del autor.

Ilustración 17. Periódico La Voz del Pueblo. (Medellín. Febrero, 1, 1869. No. 3)



Fuente: UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. Sala de prensa. Biblioteca central. Medellín- Antioquia.

En la década de 1880 José Eleuterio Arango fue nombrado Juez del Circuito de Medellín. Información tomada de la Crónica Judicial del Estado Soberano de Antioquia⁸⁵.

9.1.1 El ejercicio de escribir. Atendiendo una invitación de los artesanos de Bogotá, en el editorial No. 11 de enero 31 de 1867, Eleuterio escribe una larga

⁸⁵ CRÓNICA JUDICIAL, ESTADO SOBERANO DE ANTIOQUIA. Medellín, 20, septiembre, 1880. Trimestre I, no. 8, p. 58.

disertación sobre el ejercicio de escribir para un periódico. De esta manera expresa algunas opiniones sobre las características de algunos periódicos:

Se quiere política gubernativa, decretos derogando leyes, reglamentos, contratos, proclamas, cartas confidenciales, lo ofrece *El Registro Oficial*. Se quiere política de corte aduladora, un tanto irreligiosa i cínica en moral, lo ofrece *El Nacional*. Se busca política de oposición, de principios, franca, moderada, patriótica, que tiene el noble objeto de defender los derechos [...] al mismo tiempo guiando a la nación por el sendero de la paz, se encuentra en *El Mensajero* de la capital⁸⁶.

Una escuela para nuevos tiempos

En la década de 1880 el Estado, en su afán de industrialización, propuso la creación de las Escuelas de Artes y Oficios con el fin de implementar una formación encaminada a aplicar la ciencia a las artes. Pretendió, mediante la formación técnica, desarrollar las habilidades y destrezas de los artesanos y sus respectivos gremios para que estuvieran acordes con los adelantos científicos, técnicos y tecnológicos de la época. Estas escuelas podían otorgar los grados de maestro, oficial u obrero en algunos oficios como: guarnecería, carpintería, zapatería, sastrería, artes gráficas, fundición, ornamentación, ebanistería y herrería, todo ello encaminado a convertir el país en un gran taller industrial. La obra tuvo continuidad, ya bien avanzado el siglo XX, en los Institutos Técnicos administrados por los hermanos lasallistas y salesianos⁸⁷.

La política en *El Artesano* de 1897

EULOGIO CORREA E., además de profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Medellín, Director y editor del periódico *El Artesano* de la misma, también se desempeñaba como cobrador de nóminas, partidario en juicios de sucesión y diligenciador de mortuorias.

⁸⁶ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 31, enero, 1867. Trimestre., no. 11, p. 45.

⁸⁷ MARTÍNEZ. Op. cit.

Contrario al objetivo que pretendía Eleuterio Arango con su periódico, Eulogio Correa, no se inmiscuye en el tratamiento de temas políticos. De manera clara él mismo lo expresa en el editorial número 1 “La política no tendrá jamás cabida en nuestras columnas; porque profesamos el principio de enseñar á los niños la buena moral, y que ellos escojan su filiación cuando sean capaces de pensar”⁸⁸.

Ilustración 18. Escuela de artes y oficios de Medellín, hacia 1890.



Fotógrafo: Gonzalo Escovar. Archivo Biblioteca Pública Piloto de Medellín.

Fuente: MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>. p. 15.

⁸⁸ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 10, marzo, 1897. Trimestre. I, no 1, p. 1.

Pretendía profesar una postura anti política, lo que se corrobora en el editorial titulado “¡Maldito Tipógrafo!”, señala:

¿Cómo llenarlos? ¿Cómo, si ellos rechazan el pasto venenoso de la política, enervante pasto que corrompe y perturba el criterio sano e ilustrado de nuestros contemporáneos? [...] .No hallamos en ella otra cosa que una biografía del general Reyes ó alabanza al Dr. Caro ó el retrato de un ilustrado o valiente general del liberalismo⁸⁹.

El periódico tiene una marcada orientación formativa desde el campo de las artes, la técnica y la industria, por lo cual la mayoría de sus contenidos revelan fórmulas y recetas, noticias científicas, comentarios sobre algunos conocimientos prácticos en mecánica y sus adelantos, arquitectura, la importancia del trabajo, el aprovechamiento del tiempo, poesías, ensayos sobre crítica literaria, reseñas, historia patria, legislación, moral, convocatorias para exámenes de la Escuela de Artes y Oficios, Informes administrativos para otras instancias oficiales, publicación de graduandos, discursos oficiales, cuadro de calificaciones de alumnos, avisos, entre otros.

9.1.2 Formación de sociedades. Hacia 1847 se fundó la **Sociedad Democrática de Artesanos de Bogotá**, lo que da pie a la conformación de las primeras organizaciones gremiales o democráticas, algunas jugaron un papel relevante en la vida política y social de la Nueva Granada como un modelo a seguir. Las Sociedades Democráticas fueron una expresión incluyente de los ciudadanos que no se sentían representados en los partidos políticos tradicionales; actuaron no solamente en el escenario político, lo hicieron también a través de la literatura, las acciones cívicas y la educación principalmente. La gran mayoría de ellas tuvieron su inspiración en los postulados que enarbolaba la Sociedad Democrática de Artesanos de Bogotá, algunos de sus propósitos son los siguientes:

⁸⁹ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 30, octubre, 1897. Trimestre. I, no 14, p. 73.

- La obediencia y respeto al gobierno, la sumisión a las leyes, la protección recíproca de los asociados.
- La instrucción de todos sus ramos y muy particularmente en todo aquello que se dirija al desarrollo de la industria en todos sus miembros, proporcionándole riqueza, trabajo y bienestar.
- Prevenir a los socios dándoles lecciones teóricas y prácticas de democracia, para evitar en todo tiempo los planes liberticidas de los que intentan volcar las instituciones republicanas y restablecer el despotismo.
- La igualdad, la libertad y la instrucción son los fines propuestos: Honradez, patriotismo, virtud como medios.

Cabe destacar no solamente a los artesanos de Bogotá, también aparecieron otras Sociedades Democráticas en Cali, Popayán, Buga, Cartago, Medellín, Rionegro, Mompós, Cartagena, Santa Marta, Pamplona y otras poblaciones. Sus orientaciones y propósitos fueron muy variados, además fueron también instituciones educativas y cuerpos filantrópicos, entre otras cosas. No hay que olvidar que estas Sociedades eran aprovechadas por otras fuerzas políticas y económicas como los comerciantes y miembros del gobierno⁹⁰.

No obstante la coyuntura social, económica y política que se vivió a mediados del siglo XIX en la Nueva Granada, las que se beneficiaron de manera amplia, fueron las élites, fortaleciendo sus privilegios que se han mantenido en el tiempo. Para corroborar lo anterior citamos el periódico *La Alianza*, en un artículo titulado Las aristocracias

⁹⁰ JARAMILLO URIBE. Op. Cit., p. 5-18.

(...) Hasta ahora, por grandes que hayan sido los méritos de los hombres de ruana y alpargatas no los hemos visto en una magistratura de la Corte de Justicia, (ni en un Congreso), ni una Secretaría de Estado. Está demostrado que existen todavía en todos los partidos, por desgracia, los rasgos de aquel resabio colonial que tenía cierta tendencia a deprimir todo lo que no fuera la aristocracia de la sangre o de la posición social⁹¹.

Para entender la postura editorial de Eleuterio Arango vale la pena mencionar algunos antecedentes que llevan a pensar que se nutrió de los sucesos políticos ocurridos años atrás en la Nueva Granada. Es fácil deducir que era conocedor de las reformas liberales de mediados del siglo, de las ideas de la revolución francesa de 1848 y de la Constitución de Rionegro de 1863. Tenía claro que los dirigentes de los partidos tradicionales (liberal y conservador) se disputaban la presencia del gremio artesanal en las confrontaciones bélicas y en las contiendas electorales.

La corta vida del periódico *El Artesano* de José Eleuterio Arango está enmarcada en un contexto en el que se configuran dos hechos importantes en Medellín; la creación de sociedades y las confrontaciones bélicas.

Medellín para 1860 contaba aproximadamente con 22.000 habitantes, no pasaba de ser una aldea grande en la que predominaban propietarios, funcionarios y artesanos. En 1870 contaba con 29.765 habitantes. En Antioquia la mayoría de la población era rural, pues para 1864 estaba conformada por 303.000 habitantes⁹².

La agitación social y comercial era evidente en la villa hacia la década de 1860. Existe referencia sobre la conformación de sociedades de negocios constituidas fundamentalmente por los banqueros, mineros independientes y comerciantes, no sólo con claros propósitos de lucros económicos, sino también con parentelas y clientelas para perpetuar los negocios florecientes con actividades afines. A través

⁹¹ *Ibíd.*, p. 17.

⁹² MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900, Op. cit., p. 7-8.

de alianzas matrimoniales entre dos o más familias se buscaba también garantizar la acumulación de capital y ponerlo en común; con el objeto de ejercer control sobre los socios mayores y menores, esto para evitar deslealtades, robos y fugas hacia la competencia e imponiendo las condiciones del mercado, sobre todo, esquilmando a los integrantes de comunidades menos pudientes. Entre estas sociedades tenemos: Sociedad de comercio Exterior, Montoya y Sáenz, Gabriel Echeverri y Cia, Echeverri Botero y Cia, Echeverri Zea, Marceliano Restrepo y Cia, Compañía Agrícola, Sociedad de Minas de Antioquia⁹³.

Ilustración 19. Billete de 50 centavos de la Sociedad de Zancudo, con una imagen de los mineros y la de Carlos Coroliano Amador y su firma. ca. 1890.



Fuente: MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. La "industrialización" de la minería de oro y plata en Colombia en el siglo XIX: sociedad de zancudo y compañía minera de Antioquia. Revista Credencial Historia [En línea]. Junio, 2011, Edición. 258. [Citado de 12 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio2011/industrializacion-molina>

Existieron también otras formas de asociación y de sociabilidad, como la referida anteriormente *Sociedad Literaria* de 1867, creada por José Eleuterio Arango, que como se deduce del ambiente que se vivía, tenía entre sus propósitos contribuir al fortalecimiento de la base social de su periódico.

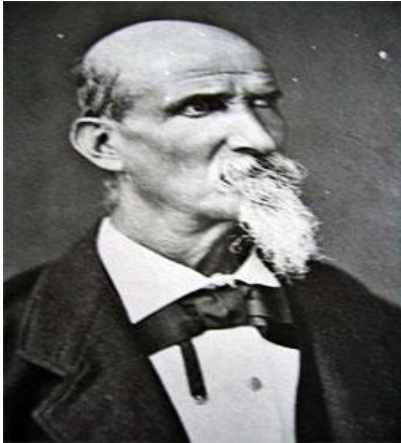
⁹³ URIBE, María Teresa. Estructura Social de Medellín en la Segunda Mitad del Siglo XIX. En: Historia de Medellín, Tomo I. Bogotá: Suramericana de Seguros, 1996. p. 226–227.

La Sociedad de Artesanos de Medellín creada en 1870, impulsada por el tipógrafo Jacobo Lince, logró mantener su independencia frente a los partidos políticos que pretendían hacerse a los votos y a las fuerzas de este estamento como botín de guerra, agrupó algunas asociaciones como: la Caja de Ahorros, la de Mutuo Auxilio, la de Los Diez y la de La Amistad. Tenía como objetivos trabajar para la conservación de la paz y el bienestar, proteger a los miembros de la asociación fundando talleres propios, defender a los asociados cuando son injustamente perseguidos, garantizar asistencia médica a sus asociados, auxiliar con un tope fijo de dinero a los enfermos, encargarse de la educación de los huérfanos menores de edad, pagar un auxilio mensual a las viudas e hijos huérfanos menores de 20 años, dar sepultura a los fallecidos sin importar la religión. Pagar suscripciones a periódicos de diferentes corrientes políticas que fueran útiles para sus socios y propiciar la participación de los asociados en las discusiones relacionadas con negocios industriales o políticos⁹⁴.

Otra asociación de artesanos que jugó un papel importante en la época fue la *Sociedad Democrática de Medellín*, fundada en 1851 por el político liberal Camilo Antonio Echeverri, la cual tenía como propósito fundamental defender las reformas liberales de mediados de siglo; teniendo en cuenta la actividad desplegada por los artesanos de Bogotá, en el mismo sentido. Es de resaltar que siendo un integrante del radicalismo liberal, Camilo A. Echeverri, era un opositor de las políticas librecambistas impulsadas por el gobierno de Mosquera, pero en 1854 tomó partido a favor del libre comercio. Situación que generó desconfianza entre el gremio de artesanos y los impulsó a mantenerse organizados como gremio para defender el objetivo de conseguir un arancel alto para las mercancías de importación, cuestión que no consiguieron debido a la presión ejercida por la burguesía comerciante y otros sectores de la élite social.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 230.

Ilustración 20. Camilo Antonio Echeverri.



Fuente: BUENO, Carlos. Compilador. Camilo Antonio Echeverri, “El Tuerto”: ¿Y quién carajos era ése? En: Camilo Antonio Echeverri. Mi autobiografía moral y otros escritos [En línea]. s.f. [Citado el 3 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.otraparte.org/actividades/literatura/autofotografia-moral.html>

Considerado la oveja negra de familia de comerciantes y banqueros; hostigó a sus conciudadanos con su palabra punzante y mordaz; destapó las lacras y los vicios ocultos de la sociedad pacata y tradicional, y con el mismo rigor con que juzgó a sus paisanos, se miró a sí mismo en un autoanálisis desgarrador y profundo en el que expuso a la mirada de sus enemigos las entretelas más íntimas de su vida y de su pensamiento. (Carlos Bueno Osorio, Periodista)⁹⁵.

Es de anotar que Camilo Antonio Echeverri fue periodista, ingeniero, abogado y notable liberal. Nació en Medellín (1828-1887), viajó a Inglaterra donde estudió química y matemáticas. En 1854 participó en la batalla de Garrapata contra el gobierno central, hablaba varios idiomas como el inglés, el francés y el italiano y fue traductor. En Bogotá hizo parte de la facción liberal independiente. Se tiene referencia que fundó y colaboró en varios periódicos:

El Liberal, 1851; *El Tiempo*, Medellín, 1854; *El Alcance*, en 1864; *El Índice*, 1865; *El Oasis*, 1868; *El Bien público*, 1871, periódico político, literario, noticioso y de ciencias, industria, comercio, estadística, costumbres y variedades; *El Pueblo*, 1871; *La Igualdad*, 1873; *Revista de Antioquia*, 1876; *Boletín Oficial*, periódico oficial del Estado Soberano de Antioquia, en

⁹⁵ BUENO, Carlos. Compilador. Camilo Antonio Echeverri, “El Tuerto”: ¿Y quién carajos era ése? En: Camilo Antonio Echeverri. Mi autobiografía moral y otros escritos [En línea]. s.f. [Citado el 3 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.otraparte.org/actividades/literatura/autofotografia-moral.html>

1877; *Novedades*, 1877; *La revista industrial*, 1879; *La Balanza*, 1880; *El Pasatiempo*, 1884, entre los conocidos de su época⁹⁶.

Formó con el doctor Manuel Uribe Ángel un grupo y tertulia literaria. Ejerció como gobernador de Antioquia en 1855 y fue delegado a la Convención de Rionegro en 1863, destacándose como uno de los más elocuentes oradores y defensor de las ideas radicales.

En su Autofotografía moral, Camilo Antonio sostiene:

Soy hombre eminentemente eléctrico, nervioso e impresionable. Eso hace que las ideas que llego a adoptar y las impresiones que llego a recibir me dominen despóticamente por lo general; y ha sido causa de varias contradicciones que han aparecido tanto en mis teorías religiosas, sociales y de partido, como en mis actos relativos al culto y en mi conducta política y social⁹⁷.

Para el año 1847 Medellín era una ciudad llena de ideas, de propuestas y de programas y se multiplicaban las publicaciones, los panfletos y las hojas sueltas. Camilo Antonio Echeverri funda *El Pueblo*, periódico que salía a la luz cada semana en el cual explicaba los principios filosóficos del radicalismo. Al respecto María Teresa Uribe manifiesta “que sólo a un trasgresor como Echeverri, un extranjero en su propia tierra, un intelectual tan agudo con esa capacidad tan aguda para observar su mundo, podría escribir textos como esos”⁹⁸.

Los jóvenes de la “Escuela Republicana”, a la que pertenecía Camilo Antonio Echeverri, desarrollaron un activismo político de gran importancia en dos líneas: la primera a través de la prensa en la que atacaban al clero, al ejército, a los monopolistas, entre otros, defendiendo el federalismo. Y la segunda, la educación popular, señalando la importancia de sacar al pueblo de la ignorancia, lo que

⁹⁶ *Ibíd.*

⁹⁷ ECHEVERRY, Camilo Antonio. *Autofotografía Moral precedida de una noticia biográfica y literaria*. Editor: Jorge Roa. Bogotá: Librería Nueva, 1893, p. 215.

⁹⁸ BUENO. *Op. cit.*

permitió la fundación de escuelas populares de artesanos, que dieron como resultado la organización de las Sociedades Democráticas en la que jugaron un papel preponderante como fuerza de choque el 7 de marzo de 1849, cuando el Senado, eligió a José Hilario López.

La visión de los conservadores respecto a las sociedades de artesanos, era que éstas estaban manipuladas por los liberales en oposición al gobierno conservador que era apoyado por el clero y por los ricos.

En cambio, la visión de los liberales era desarrollar con estas sociedades de artesanos actividades educativas y formativas: ejercicios de escritura, lectura, matemáticas, educación cívica, derecho público y actividad política⁹⁹.

Otro tanto hicieron los conservadores con las Sociedades católicas del Sagrado Corazón, del Niño Jesús, San Vicente de Paúl¹⁰⁰ y demás. Estas tenían un carácter benéfico y caritativo, pero estaban claramente enmarcadas en la lucha partidista, cuyo propósito era impulsar la transformación del conservatismo en un partido católico, a la vez, luchar para reconquistar los privilegios que habían perdido como producto de las reformas radicales de 1850, entre ellas, el privilegio en la educación y los bienes que les habían confiscado¹⁰¹.

La Sociedad del Pueblo Liberal, considerada una nueva organización política de artesanos y trabajadores de Medellín, pretendía suavizar las posturas radicales

⁹⁹ Las definiciones clásicas apuntan a definir política como el "ejercicio del poder" en relación con un conflicto de intereses. La definición fatalista de Carl Schmitt de la política como juego o dialéctica amigo-enemigo que tiene en la guerra su máxima expresión. HIRSCH-WEBER, Wolfgang. La política como conflicto de intereses. Madrid: Editorial Tecnos. Colección de Ciencias Políticas, 1972. p. 249.

¹⁰⁰ Comenzó su tarea en Bogotá (1857) y Medellín (1882) se dedicaron a dar asistencia a los pobres con: techo, alimentación, medicina, instrucción primaria a huérfanos, enseñanza de técnicas y oficios en talleres para niños y jóvenes, entre otras. DOMÍNGUEZ. Op. cit., p. 392.

¹⁰¹ URIBE. Op. cit., p. 231.

que venían desde mediados del siglo. El taller artesanal fue el lugar que le dio origen a su existencia en 1883. Se destacaron como dirigentes de la misma Rafael Uribe Uribe y Fidel Cano. Algunos conservadores estigmatizaron a esta Sociedad con el nombre de “Mano Negra”, conformada por jornaleros y hombres que trabajaban en fábricas y en los talleres compuestos por artesanos. Al respecto afirma Rafael Uribe Uribe “La Sociedad del Pueblo Liberal era en gran parte un conjunto de artesanos HONRADOS, LABORIOSOS Y BUENOS CIUDADANOS, muchos de los cuales tenían sus talleres bien establecidos, gozaban de crédito y eran personas consideradas en un gremio”¹⁰².

¹⁰² En palabras de Uribe Uribe La Sociedad del Pueblo Liberal “se puso a órdenes del gobierno para servir como cuerpo militar; mas tan pronto como se disipó el peligro, esos soldados voluntarios volvieron voluntariamente, y por propia exigencia, al trabajo y a la condición de simples ciudadanos. Eso fue la Mano Negra”. MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Op. cit., p. 260-261.

Ilustración 21. Rafael Uribe Uribe. Óleo sobre lienzo, Francisco A. Cano.



Fuente: WIKIPEDIA. Rafael Uribe Uribe [En línea]. s.f. [Citado el 28 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Uribe_Uribe

9.1.3 Los excluidos. Se deben tener en cuenta los marginados de la época tales como mendigos, desposeídos, delincuentes, vagos, prostitutas, amancebados, borrachos, jugadores de azar, los que trasladaban el negocio de la prostitución de pueblo en pueblo en las ferias. Estos personajes eran los excluidos de la sociedad porque practicaban valores diferentes a los tradicionales, tanto que la élite de Medellín vivía preocupada por esta situación y generó el *Código de policía* para reprimirlos.

Cabe mencionar que en Antioquia durante los gobiernos conservadores se implementó una política contra los denominados vagos que incluían penas de prisión, destierro y colonias penales, frente a lo cual, los liberales de Medellín a la cabeza de Camilo Antonio Echeverri se pronunciaron en contra de las mismas, a

estas denuncias se unieron también espectadores ubicados en otros departamentos¹⁰³.

No obstante, la política del gobierno liberal en 1870, estableció en el plan de desarrollo social dos aspectos a promocionar: la educación a través de la Junta de instrucción pública y la Organización de ayuda institucional, con la Junta General de Beneficencia de Cundinamarca, encargada de coordinar entre otros, los hospitales y la Casa de Refugio. Sin embargo, las reformas liberales no tuvieron incidencia en el mejoramiento de las condiciones de los trabajadores manuales como fueron los artesanos¹⁰⁴.

¹⁰³ “En el siglo XIX Medellín fue algo más que misa, rosario y salve; que grandes tiendas, bancos y barras de oro, y que moralidad y progreso. Aquí también tuvieron lugar las utopías libertarias de los radicales, las propuestas igualitaristas y fraternales de los artesanos, la vida alegre y despreocupada de los bohemios y artistas, y la delincuencia en todas sus modalidades. En fin, una ciudad caleidoscópica, contradictoria y llena de aciertos y de mezquindades, que como Medusa tuvo muchos rostros y múltiples facetas” URIBE. Op. cit., p. 231-232.

¹⁰⁴DOMÍNGUEZ. Op. cit., p. 392.

Ilustración 22. Mendigos. (1882).



Fotógrafo: Melitón Rodríguez en Medellín.

Fuente: MICHEL FOUCAULT: Cárcel y Vagos en Cali durante el siglo XIX [Anónimo] [En línea]. 2009. [Citado el 3 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://cali-carcel.blogspot.com.co/2009/02/cali-carcel.html>

9.1.4 Las reformas liberales. Es innegable que quienes ejercieron el periodismo en la segunda mitad del siglo XIX en Colombia, y muy particularmente en Medellín, recibieron la influencia de hechos trascendentales como las reformas liberales y las guerras civiles ocurridas en 1848, 1860 y 1866. A esos fenómenos no podía escaparse el periodista y editor de *El Artesano*, José Eleuterio Arango y, por ello, no es raro encontrar en sus editoriales argumentos de rechazo a la participación de los artesanos en las guerras y sus denuncias a los partidos políticos tradicionales que los incitaban para que se filaran.

Desde los orígenes de la República la clase dirigente discrepaba en temas religiosos y educativos que dieron paso a violentos conflictos. Luego de 1850 los liberales proclamaban la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos, la educación laica obligatoria, la no participación de la Iglesia en la política, la reducción de su poder económico y la ampliación de la libertad de expresión oral y escrita. Al interior del Estado todavía se ejercía el patronato de la Iglesia; se mantenía la pena de muerte por delitos comunes y políticos; la prensa estaba restringida y, el país contaba con 20.000 esclavos. En este contexto, se registraron las reformas políticas y sociales de mediados de siglo en cabeza del gobierno de José Hilario López (1849-1853), dando paso al predominio del liberalismo como fuerza conductora de la política. Estos cambios pueden resumirse de la siguiente manera: se eliminó el monopolio del tabaco, se suprimió la esclavitud, se reformó la Constitución Nacional, se suprimió la pena de muerte por delitos políticos; se declaró la libertad de prensa; se separó a la Iglesia del Estado y se expulsó a los Jesuitas del país. Ase implantó la educación obligatoria. La política económica se orientó hacia el libre cambio, y el país se abrió hacia el federalismo. Uno de los hechos más significativos fue el que se registró en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín y otras, donde numerosos artesanos se organizaron a través de las Sociedades Democráticas para apoyar al gobierno de José Hilario López¹⁰⁵.

9.1.5 Las guerras. Las convulsiones en algunas provincias de la Nueva Granada se evidenciaron a partir de 1840 y concretamente en Antioquia se destaca el levantamiento que dirigió Salvador Córdoba siendo gobernador Manuel Antonio Obregón, nombrado por Santander. Córdoba sustentó sus acciones en varios puntos: La traición de Márquez, Mosquera y Herrán por haber entregado territorio nacional a Ecuador y por la presencia en el gobierno central de bolivarianos y urdanetistas, pues él los consideraba victimarios de su hermano José María en el

¹⁰⁵ JARAMILLO, Op. cit. Sobre este aspecto se amplió el tratamiento en páginas anteriores.

Santuario doce años antes. Como referente de la época en Antioquia se presentaba un caudillismo de corte más civil que militar con fuerte influencia de las élites locales¹⁰⁶.

La revolución artesano – militar de 1854 fue una guerra por la inclusión de los sectores populares en la vida pública, seguida de una guerra por la restauración del orden nacional. De esta manera, en contexto como guerra de inclusión habría que entenderla como un proceso de ascenso y declive del movimiento popular iniciado en 1848 o antes, cuando aparecieron las sociedades de artesanos y las democráticas con sus intereses corporativos. Hay que señalar que los artesanos se convirtieron en actores principales de esta guerra, debido a que se vieron afectados social y económicamente por las políticas librecambistas. Una característica de esta guerra fue el enfrentamiento entre los sectores y la oligarquía conformada por una fracción liberal y los conservadores. La guerra se movió en las diferentes provincias de Cali, Cauca, Popayán, La costa, el Medio y Alto Magdalena, los Santanderes, Zipaquirá y Antioquia. En esta última el gobernador de Medellín Mariano Ospina Rodríguez y sus aliados, la élite, organizaron lo que se denominaba el Batallón Antioquia y partieron hacia Bogotá a combatir a la dictadura y las fuerzas populares organizadas en torno a Salvador Córdoba, se desplazaron al Cauca donde se adhirieron a las fuerzas melistas¹⁰⁷.

En la “Convención Nacional” realizada en Bogotá el 17 de Abril de 1854, los artesanos justificaron su participación en la guerra:

Nos hemos lanzado a las vías de hecho, viéndonos en la imposibilidad nuestra mísera suerte con unas instituciones inicuas que anulaban nuestra voluntad, haciéndonos juguetes de los poderosos, de los intrigantes; nosotros somos los hombres de 1818, nosotros somos los hombres del 7 de marzo de 1849,

¹⁰⁶ URIBE, María Teresa y LÓPEZ LOPERA, Liliana María. Las Palabras de la Guerra: Metáforas, Narraciones y Lenguajes Políticos. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia. Medellín: La Carreta Editores, 2006.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 355 - 382.

somos los defensores del gobierno en 1851. Pero hemos sido engañados, vilmente engañados. Contra nuestro soberano querer se nos habían dado instituciones que abominamos, porque hacían de nuestra libertad una ironía de nuestros derechos una burla, de nuestra vida una maldición. ¿Teníamos esperanzas, teníamos medios pacíficos de mejorar nuestra condición miserable? No. Por eso hemos unido a nuestros hermanos del ejército, y a la par que ellos hemos gritado ¡Abajo los demagogos! ¡Abajo los embaucadores!¹⁰⁸.

9.1.5.1 La guerra de 1860. La Reforma constitucional de 1853 de corte federalista, dividió el país en ocho estados, otorgándoles amplias facultades legislativas. A comienzos de 1860, se presentaron discrepancias entre el gobierno central y los gobiernos regionales, las que culminaron con una rebelión contra el gobierno central encabezada por el general Tomás Cipriano de Mosquera (Gobernador del Cauca, 1860-1863), quien proclamó la separación de dicho estado de la Confederación, con apoyo de otros gobernantes regionales y asumió como “supremo director de la guerra”. En 1863 en Rionegro se reunió la Asamblea Constituyente, en el Estado de Antioquia, la cual le dio al país el nombre de Estados Unidos de Colombia. La nueva Constitución privilegió los principios liberales, dio abierta soberanía a los estados federados y reservó para el poder central el manejo de las relaciones exteriores.

Algunos representantes del llamado Olimpo Radical que se sucedieron en el poder fueron: Manuel Murillo Toro (1864-1866); Tomás Cipriano de Mosquera (1866-67); Santos Gutiérrez (1869-70); Eustorgio Salgar (1870-72); de nuevo Murillo Toro (1872-74); Santiago Pérez (1874-76); Aquileo Parra (1876-78).

9.1.5.2 La guerra de 1895. La guerra de 1895 se desató el 23 de enero, durante el gobierno de Miguel Antonio Caro, fue comandada por una facción liberal que dirigió el movimiento, tanto en Bogotá como en otras ciudades del país. Es de

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 401.

resaltar que este movimiento no contó con el apoyo decidido de los directores del Partido Liberal.

Como antecedentes de esta revuelta se cuentan: las contradicciones entre el gobierno y el Congreso, la división entre las dos facciones de conservadores (nacionalistas e históricos), el entendimiento entre los conservadores históricos y el liberalismo, las polémicas periodísticas, y la muerte del presidente Rafael Núñez. Como antecedentes se enumeran algunos hechos ocurridos en Bogotá dos años antes: El motín popular de enero de 1893, el intento de secuestro en 1894 del presidente y los ministros organizado por una facción de artesanos de Bogotá. Aprovechando este ambiente, un sector del liberalismo vio la oportunidad de convertir la protesta social en un levantamiento liberal con ánimo de remplazar a la dirigencia de dicho partido. Los dirigentes de este movimiento fueron: Juan Félix León (abogado y profesor de derecho), Liborio D. Cantillo (abogado), Eustaquio de la Torre Narváez (hacendado cafetero), Rafael Uribe Uribe (abogado, socio del anterior), el general y ex presidente Santos Acosta, Tomás E. Abello (comerciante) y Manuel Muñoz (agente comisionista).

La revuelta duró poco debido a que no se contó con una organización planeada, lo que llevó a que las autoridades los derrotaran en los distintos departamentos donde hicieron presencia: Cundinamarca, Tolima, Santander, Boyacá, Bolívar, Magdalena y Cauca, entre otros. Terminó con la firma de unas capitulaciones entre el gobierno y los dirigentes de la misma¹⁰⁹.

¹⁰⁹ AGUILERA, Mario. Cien años de la guerra civil de 1895: con arcos de triunfo celebró Rafael Reyes la victoria de la Regeneración. Revista Credencial [En línea]. Marzo, 1995, Edición. 63. [Citado 20 de abril de 2015]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/32763>

9.2 LOS PROCESOS EDUCATIVOS 1866 Y 1897

Para los artesanos de Medellín de la segunda mitad del siglo XIX, la educación representó un valor de primera línea al considerar que los integrantes de dicho estamento¹¹⁰ deberían ganarse el reconocimiento de otros sectores sociales por el cultivo de sus capacidades y por la manera de comportarse socialmente, incluyendo la indumentaria en el vestir. En resumidas cuentas, la educación era considerada por los artesanos una parte integrante de su manera de vivir, y era el pilar fundamental para que las demás capas sociales los reconocieran como “gentes de honor y de respeto”, en este sentido, representantes de cultura. Los artesanos como estamento, privilegiaban la educación de los hijos como garante de los valores morales, dignidad y honra propia.

Es importante distinguir la concepción de educación que se tenía entre los artesanos de la década de 1860 y la que prevaleció entre los artesanos de 1890, ligados a la Escuela de Artes y Oficios. Los primeros, más cercanos a la práctica de la educación para la vida, dicho de otra manera, cambiar de ganarse la vida al aprendizaje de cómo vivir.

Sustentados en lo anterior, el taller propició la posibilidad de educar aprendices críticos, capaces de entender su momento y, en particular, con capacidades de expresarse y organizarse.

El texto “Para mis hijos”, del sastre Miguel López, se convirtió en referente para los artesanos de la época: descalificaba a quienes se dedicaban solo a actividades lucrativas, pretendía un comportamiento social según convenciones y normas distintas a las de la mera adquisición económica. Hacía un llamamiento positivo

¹¹⁰ “Las “clases” se organizan según las relaciones de producción, de adquisición de bienes y del mercado, caracterizándose sus miembros por la búsqueda exclusiva de fines lucrativos, mientras que los “estamentos” se organizan según “su manera de vivir” condicionada por la aspiración al “honor”. MAX, Weber. En: MAYOR MORA, Alberto. El taller como escuela, los orígenes artesanales de la familia de Alejandro López en la segunda mitad del siglo XIX. Op. cit., p. 8-9.

que buscaba la virtud y la valía de su propia clase, desafiaba el poder de los ricos y defendía la autosuficiencia.

El quehacer educativo de los artesanos, lo expresa el texto de esta manera,

Sólo mediante el estudio logra la independencia y relativo bienestar el hombre en este mundo [...]. El estudio ennoblece al hombre y destruye las pretendidas desigualdades sociales. Procura habituarte al estudio, que es el único medio de liberación futura [...]. La honradez juega un papel importante para el estamento, "Si acaso en el curso de tu vida te toca desempeñarte en un puesto importante de una empresa, la primera, la constante preocupación ha de ser la relativa a la delicadeza en el manejo de los intereses que pongan a tu cuidado¹¹¹.

Entre las virtudes que hacían parte del estamento están: dominar las pasiones, tener autocontrol, autoestima y el reconocimiento del valor propio, todas ellas fundamentadas en la libertad y la independencia. De los planteamientos anteriores se deduce que el taller era el sitio de socialización para los jóvenes aprendices de artesanos, no sólo en lo relacionado con el oficio sino también donde se iniciaban en la identificación política y la educación moral.

¹¹¹ MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Op. cit., p. 230-238.

Ilustración 23. Los zapateros (1895).



Los zapateros (c) Melitón Rodríguez

Fuente: CADA DÍA UN FOTOGRAFÓ. Melitón Rodríguez [En línea]. 2012. [Citado el 18 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.cadadiaunfotografo.com/2012/02/meliton-rodriguez.html>

Melitón Rodríguez (nacido en Medellín, Colombia, en 1875 y fallecido en 1942) cuyo nombre está asociado al desarrollo de la fotografía en Colombia entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, dejó un valioso material gráfico de importancia cultural, social e histórica. Sus obras son auténticas composiciones artísticas, se preocupó por retratar la cotidianidad de todos los estratos sociales de Medellín y Antioquia¹¹².

9.2.1 Otras estrategias. Algunas de las estrategias que los artesanos de la época implementaron para fortalecer la educación entre sus miembros fueron: la *Sociedad Literaria*, fundada por José Eleuterio Arango en su taller, la *Sociedad democrática de Medellín* fundada por Camilo Antonio Echeverri y la *Sociedad de Artesanos* fundada por Jacobo Lince. Con ello se trascendía la noción de aprender dentro de los marcos institucionales y adquiriría gran valor el espacio comunitario.

A nivel nacional David Sowell ilustra sobre las variaciones en la actividad política y organizativa de los artesanos, sostiene que entre 1832 y 1846, fue característico el reclutamiento partidista de los artesanos, a través de las sociedades Católica y

¹¹² CADA DÍA UN FOTOGRAFÓ. Melitón Rodríguez [En línea]. 2012. [Citado el 18 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.cadadiaunfotografo.com/2012/02/meliton-rodriguez.html>

Democrática-Republicana de Artesanos y Labradores Progresistas*. Puntualiza sobre el sistema político, y plantea que el forcejeo por el poder entre los dos partidos establecidos fue lo que marcó la dinámica de la vida política colombiana del siglo XIX. En la competencia por el poder de los dos partidos, resultaron involucrados en el proceso político los artesanos; quienes configuraron una expresión política propia, con convencimiento de clase y autonomía relativa frente a estos dos sectores partidistas. Sin embargo, los artesanos no pudieron aislarse de los partidos, más bien, se entrelazaron política y coyunturalmente. El periodo 1846-1868, es reconocido como el de mayor intensidad en la actividad política de los artesanos: Movilizaciones con mayor influencia sobre la política bogotana y colombiana, concuerda con el periodo de las reformas liberales. Vemos pues que desde 1850 ya los artesanos manifestaron sus propias preocupaciones hacia como debía estructurarse el país¹¹³.

Una idea del artesano que se pretendía educar en los talleres la entrega Manuel Villa:

Quien dice un artesano, dice un hombre honrado, pacífico, laborioso que vive de su trabajo, que tiene una posición independiente, libre de deudas y compromisos, porque su previsión nivela sus gastos con sus entradas, reduciéndose a lo necesario [...] en la sociedad es bien aceptado por su honradez i laboriosidad i lejos de serle una carga, es un miembro importante, cooperando con su industria a las obras de utilidad particular i general, a su comodidad, a sus goces, a su embellecimiento i ornato¹¹⁴

Para los artesanos de la Escuela de Artes y Oficios, la educación tenía un tinte formativo, inclinado al dominio de la técnica, como vehículo importante relacionado

¹¹³ RUEDA SANTOS, Rigoberto. Reseña de "Artesanos y política en Bogotá" de Sowell, David. Revista: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura [En línea]. 2006, no. 33. [Citado el 15 de abril de 2014]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1271/127112581024/index.html>

• Esta sociedad estimuló la aparición de otras en Cartagena, Villa de Leyva, Tunja y Cúcuta, en la que participaron artesanos que tuvieron un papel protagónico en la Sociedad Democrática de Bogotá, par el caso Agustín Rodríguez quien fue su presidente.

¹¹⁴ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, enero, 1867. no. 10, p. 42.

con los adelantos de la época, cultivando las destrezas necesarias dentro de un oficio. Se deduce que la orientación que prevalecía en la Escuela hacía énfasis en cómo ganarse la vida y escalar socialmente. Aquí los marcos institucionales jugaban un papel preponderante. Así lo evidencia un proyecto de reforma al reglamento de la Escuela de Artes y Oficios:

Tiene el S.S, el Gobernador del Departamento mucho interés en la buena marcha de la instrucción pública- interés que ha dejado conocer no sólo ahora que es el primer Mandatario de Antioquia sino desde el principio de su honrada carrera pública [...] y como las buenas ideas [...] nos proponemos en este escrito presentar un proyecto de reforma al reglamento de la Escuela de Artes y Oficios¹¹⁵.

9.2.2 Escuela de artes y oficios. En su tesis *Hacerse Artesano*¹¹⁶ la investigadora Juliana Álvarez sostiene que a mediados del siglo XIX se evidencia el enfrentamiento entre liberales y conservadores respecto de la concepción de la educación, en especial en Antioquia los conservadores amparados en la fe cristiana lideraban una educación sustentada en la defensa de los ideales religiosos, mientras que los liberales a nivel nacional impulsaban una educación laica.

Con el gobernador Pedro Justo Berrio se reafirmó en Antioquia la educación con una clara intervención de la iglesia y la religión católica, en contravía del Decreto Orgánico de Instrucción Pública de 1870, emanado del gobierno nacional que contemplaba una educación laica, gratuita y donde la iglesia católica no tuviera presencia.

¹¹⁵ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 14, abril, 1897. no. 3. p. 17-18.

¹¹⁶ ÁLVAREZ OLIVARES, Juliana, *Hacerse artesano: identidad, diversidad y sociedad*: Medellín, 1854-1880. Tesis de Maestría en Historia. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2008. p. 101.

En 1871 el gobernador de Antioquia expidió su propio Decreto Orgánico de Instrucción Pública en el cual ordenó la instrucción moral y religiosa, a través de textos aprobados por los jerarcas eclesiásticos. Como resultado de ello aparecieron varias instituciones públicas: el colegio del Estado (Universidad de Antioquia), colegio de San José, colegio San Ignacio, la Escuela de Artes y Oficios, entre otros, dando como resultado altas tasas de alfabetización¹¹⁷.

La Escuela de Artes y Oficios de Medellín se aprobó el 4 de abril de 1870 y funcionó a partir de 1871, recibió un respaldo importante del gobernador Pedro J. Berrío, quien nombró a Enrique Hauesler como primer director. Entre algunos maestros que aportaron sus conocimientos están: Eugene Lutz, Juan Enrique White, Lars Daniel, Johanson y Svenson, Samuel Salomón, Ricardo Marsal, Manuel Laverde, Manuel Hurtado, José María Villa, Nepomuceno Rodríguez y Lorenzo Márquez quien fue director de la Escuela.

Es de resaltar que en la segunda mitad del siglo XIX se consolida en la Nueva Granada la educación técnica que iba de la mano con la alfabetización y, en el caso de los artesanos antioqueños se les combinó la formación técnica con el dogma católico, con el fin de prepararlos debidamente, según los requerimientos de la élite de ese entonces, para la etapa de la industrialización que se avecinaba. En la Escuela de Artes y Oficios de Medellín el ingreso era selectivo, se pretendía garantizar la presencia de los alumnos acondicionados desde la religión católica y la moral, y una vez admitidos se les sometía a un estricto reglamento donde se estipulaba un régimen de delitos, categorías y penas ¹¹⁸.

Para el periodo estudiado, se deduce que en Antioquia, convivieron dos sectores de artesanos: los que estudiaron en la Escuela de Artes y Oficios y los formados por maestros locales que aprendían el oficio de generación en generación. Como

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 101- 102.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 105.

consecuencia de ello encontramos a los artesanos que respaldaban las medidas librecambistas del gobierno nacional y las que impulsó regionalmente el gobernador Pedro Justo Berrio. Y en la otra orilla, estaban los artesanos que se pronunciaron en contra.

Otras consecuencias que cabe mencionar hacen relación con la élite de artesanos que luego de su formación en la Escuela logró viajar al exterior y posteriormente se consolidó dentro de la estructura económica y social de la región y, los artesanos que vieron sucumbir sus pequeños negocios con lo que denominaban era la competencia desleal auspiciada desde la Escuela de Artes y Oficios con equipos modernos, materiales y capital estatal del tesoro público. Ilustro con la hoja suelta dirigida a los representantes del pueblo.

Todo esto i mucho mas veíamos en aquella institución planteada según lo comprendíamos para la enseñanza exclusiva de obreros ó artesanos recojidos de todos los rangos sociales; pero nunca temimos de ella una competencia irregular que viniera á matar en nosotros la mas noble i lejítima de las aspiraciones de los hombres como lo es la aspiración á trabajar con provecho. Más, el desarrollo dado á la Escuela de Artes i Oficios, no tal vez por un plan premeditado, sino quizá por intervenciones de quienes pueden no tener ni conocimiento de nuestra situación, ni simpatías por nuestra clase, desarrollo que ha consistido en convertirla parcialmente en un taller para fabricar por oficiales ad hoc obras que no tiene por objeto el aprendizaje de los discípulos, vuelven á aquel Establecimiento una institución incapaz de atraer ó conservar nuestras simpatías i de llenar el programa de un Gobierno establecido, no para producir, aniquilando profesiones honradas é independientes, sino para fomentarlas gastando en la instrucción del pueblo. [...] Podríamos designar personalmente á artesanos distinguidos por su inteligencia i su honradez que se han visto forzados á cerrar sus talleres propios para solicitar empleos de jornaleros, por impotencia para sostenerse

119.

La Escuela en su periodo más brillante ofreció capacitaciones en oficios modernos como mecánica, fundición, modelería, cerrajería, calderería, hojalatería y carretería. A la par, mantuvo la enseñanza de oficios tradicionales como sastrería, herrería, carpintería y platería. Con la amalgama que se tejió entre maestros

¹¹⁹ *Ibíd.*, p. 112- 113.

extranjeros que enseñaron oficios modernos y los maestros nacionales que mantuvieron la enseñanza de los oficios tradicionales, la Escuela alcanzó su período más sobresaliente entre 1871 y 1885. Al respecto,

Los logros propios en el orden técnico, el contacto permanente con el exterior y el prestigio de sus maestros y profesores determinó que la Escuela de Artes de Medellín contribuyera en no poco a reorientar y remodelar de modo definitivo las aspiraciones e intereses del artesanado urbano medellinense, conduciéndolo hacia una valoración altamente positiva de su propio estamento y hacia la búsqueda de su identidad y de su autonomía respecto a otras capas sociales¹²⁰.

Frente al decreto reformatorio del reglamento de la Escuela, Eulogio Correa, es claro al señalar que la enseñanza se hará a partir de prácticas orales, gráficas y plásticas. A la vez se destacan los talleres dispuestos para el aprendizaje como carpintería, herrería, grabado, litografía e imprenta.

En el editorial No. 16 y en un artículo del No. 3 se menciona la labor del maestro, detalla el tipo que encajaba en sus aulas, los medios para reconocerlo a través de una instrucción sólida; garantías de independencia y buena remuneración. De esta manera,

[...] se refiere a aquellos maestros que ejercen el profesorado por verdadero espíritu de vocación, que aman de veras a sus discípulos; que encuentran un legítimo placer en consagrarse a ellos y que prefieren su franca e inocente amistad á las melosas y raras veces sinceras manifestaciones de los hombres del siglo¹²¹.

En el editorial titulado “Ojeada” del periódico No. 11, aborda el tema de la instrucción pública nacional y plantea que en términos generales está bien reglamentada y manejada por docentes idóneos. Invita a escoger a los directores de las escuelas por méritos educativos y no por influencias políticas.

¹²⁰ MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Op. cit., p. 198-200.

¹²¹ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 1, diciembre, 1897. no. 16. p. 81.

En efecto, el mérito exclusivo de los directores de escuelas debe consistir en sus aptitudes [...]. Hoy por Hoy, y especialmente en Antioquia, las escuelas de mayor importancia están á cargo de buenos maestros; pero como faltan éstos en las poblaciones de mediana e inferior categoría, es clarísima la necesidad de levantar Escuelas Normales, para hacer de estos planteles verdaderos focos metódicos y científicos¹²².

Relacionado con el tema de la calidad de las escuelas rurales, el colaborador Kellner afirma en *El Artesano* No. 2,

Vuestras escuelas rurales casi siempre son escuelas de pobres, de modo que generalmente los niños salen de sus casas que son la mansión de la miseria y de las amargas privaciones y á veces de la vulgaridad y la estúpida indolencia, para entrar á la escuela y no encontrar allí nada que pueda parecerles mejor, ni algo que los consuele¹²³.

En varios artículos se resalta la influencia de la instrucción primaria, en primer lugar, la lectura y la escritura como medios de comunicación, instrumentos para el progreso, ventajas en la vida de los hombres. En segundo lugar, la importancia del aprendizaje de la lengua materna en los primeros años de la educación de los niños y en tercer lugar, se plantea “Lo que puede el ejemplo” en la educación de los niños, señalando que a ellos se les debe destacar lo bueno,

La religión y la moral son, en verdad, dos grandes medios, divino el uno y humano el otro, mediante los cuales el hombre puede hacerse mejor [...] Un padre y una madre que se querellan delante de sus hijos desde luego ponen á éstos en la necesidad de establecer una diferencia que da por resultado la desigualdad del respeto que deben á uno y otro¹²⁴.

¹²² CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 30, agosto, 1897. no. 11. p. 61.

¹²³ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 27, marzo, 1897. no. 2. p. 10.

¹²⁴ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 4, mayo, 1897. no. 4. p. 26.
CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 22, mayo, 1897. no. 5. p. 37-38.
CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 22, julio, 1897. no. 8. p. 49-50.

9.3 LOS PROCESOS SOCIALES

La Medellín social de mediados del siglo XIX, la describe detalladamente la investigadora Sandra Patricia Arenas en su texto,

[...] está marcada por la existencia de dos órdenes: un orden normativo, constitucional y moderno, y otro orden societal, históricamente constituido, estructurado sobre la base de identidades, tradiciones y visiones particulares de vida buena. La dificultad estaba en hacer coexistir estos dos órdenes, en articular un sistema normativo fundado sobre la base del individuo autónomo con una sociedad de grupos, de comunidades¹²⁵.

En la zona intermedia de estos dos órdenes, se ubicaron las *Juntas electorales*, de quienes sus integrantes, apoyados en su capacidad de negociación y concertación, ejercían su poder de maniobra con el Estado e intermediaban con esferas del poder social, económico y político.

La estratificación social que caracterizaba a la sociedad Medellínense de entonces, estaba compuesta por:

- Los comerciantes y banqueros conocidos como la aristocracia del dinero, símbolo de la prosperidad y progreso.
- Los integrantes de las profesiones liberales como médicos y abogados.
- Los empleados entre quienes se contaban: ingenieros, agrimensores, tenedores de libros, los institutores y los escribanos.
- Los artesanos como los tipógrafos, mecánicos, carpinteros, talabarteros, herreros, plateros y demás.

¹²⁵ ARENAS, Sandra. Representación y sociabilidades políticas. Op. cit., p. 25.

- El Cabildo de la ciudad, representaba el poder local y estaba integrado por los comerciantes, banqueros y exportadores, en otras palabras, los notables, en su mayoría, miembros del Partido Conservador.
- El Clero de Medellín, respaldado por los gobernantes locales y regionales pertenecientes a los notables.
- Los excluidos, los más numerosos, conformados, entre otros, por vagos, pobres, méndigos, prostitutas, arrieros, cargueros, pequeños comerciantes, leñadores, carboneros, artesanos menores, mineros independientes, pulperos, tenderos, sirvientes domésticos, empleados y dependientes de almacenes, bancos y oficinas públicas.

La actividad comercial se convirtió en el signo distintivo de la Medellín de la segunda mitad del siglo XIX, marcó los referentes colectivos de su identidad, sobre ella se desarrollaron las actividades del crédito, la banca, el transporte y los seguros, en calculadas y planificadas acciones de los notables.

Los comerciantes y banqueros conformaron una yunta y articularon diversas actividades económicas como la minería y la agricultura. Establecieron relaciones directas y permanentes con casas comerciales y bancarias en el exterior: París, Liverpool y Londres. Fundaron el Banco de Antioquia, proyectaron la construcción del ferrocarril como un macro proyecto que les permitiría sacar el oro e importar mercancías, entre otras cosas. La ciudad fue pensada, dirigida y gobernada por y para los comerciantes. La mayoría de estos notables pertenecían al cabildo como Alejandro Barrientos, presidente, Lucrecio Vélez, vicepresidente, vocales Eduardo Vásquez Jaramillo, Carlos Restrepo Callejas, Emilio Isaza, Apolinar Villa entre otros; en su mayoría pertenecían a los grandes troncos parentales de la villa, los cuales eran miembros activos de las casas comerciales y bancarias de la localidad, desde el Cabildo se definía el rumbo de la vida urbana de Medellín.

Los notables establecieron formas de sociabilidad: las parentelas y las clientelas como estrategia para proteger sus inversiones y una manera de comunicarse con otros integrantes similares a ellos, de grandes y pequeños poblados, o de las más importantes capitales de los otros estados confederados y de las grandes ciudades mercantiles y financieras de Europa. Cabe resaltar que las parentelas estaban constituidas por miembros relacionados entre sí por lazos de consanguinidad y afinidad, parentesco, compadrazgo y dependencia económica-social. Las clientelas, conformadas por sociabilidades surgidas en el mundo de los negocios y de los intercambios mercantiles. Una imagen la trae la investigadora María Teresa Uribe,

Por las tramas parentales y de clientelas no sólo circularon oro, letras de cambio o mercancías, sino también valores, creencias, mitos, imaginarios, solidaridades, en fin, representaciones colectivas de identidad. Además de noticias, también se intercambiaron informaciones, servicios personales y rumores políticos, en un mundo relativamente aislado y sin mayores medios de comunicación, lo que explica su éxito en la construcción del tejido social¹²⁶.

Un rasgo distintivo de los notables comerciantes y banqueros frente a los artesanos lo constituyó el hecho de que los reconocían socialmente, pero los miraban de manera despectiva y con una clara actitud diferenciadora de estamento y de clase. No obstante, los artesanos, por su parte, demarcaron muy claramente su territorio social. Manejaban talleres importantes que operaban con el apoyo del trabajo familiar, fabricaban gran variedad de artículos y gozaban de ciertos lujos que otros sectores sociales no podían acceder. Competían con los ricos pero no se mezclaban con ellos, daban bailes lujosos, ofrecían obras de teatro, conciertos musicales, promovían tertulias o diversas actividades culturales. Una descripción de Manuel Uribe Ángel sobre los artesanos de Medellín, resalta que se distinguían por el buen vestir, llevaban ruana de paño, camisa blanca y almidonada, sombrero de paja elegante, pantalón de paño, botas lustradas. Sus mujeres acudían a los templos con ricas mantillas, bien peinadas y calzaban

¹²⁶ URIBE. Op. cit., p. 228.

zapatillas, sus viviendas, eran cómodas, bien distribuidas, en algunos casos alfombradas, forradas en papel de colgadura, dotadas de cuadros interesantes, quinqué y espejos grandes con marco dorado¹²⁷.

La percepción del carpintero Eleuterio Arango era muy clara del lugar que los artesanos ocupaban en la sociedad de Medellín, en sus reflexiones, “No os desaliente el que seais hijos del pueblo, el que seais de esa humilde raza desheredada de la sociedad”¹²⁸.

9.3.1. Importancia del clero. Era tan importante la presencia del clero en la vida social de Medellín, que para 1868¹²⁹ se nombró el primer Obispo de la villa, Monseñor Valerio Antonio Jiménez. El clero firmemente apoyado por los notables y gobernantes de la época marcó un derrotero de religiosidad entre amplios sectores de la sociedad. “[...], hizo de la moral católica la base de la ética ciudadana, marcó el espacio de lo público con su impronta y le otorgó un sello confesional al gobierno, al partido conservador y a la sociedad local. Por ello, la iglesia y el gobierno conservador marcharon juntos [...]”¹³⁰.

Medellín empezaba a distinguirse por su acentuado catolicismo y devoción cristiana; algunos hechos así lo corroboran: En 1868 se decretó el traslado de la sede de la diócesis de Santa Fe de Antioquia a Medellín, lo cual fortaleció a las

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 221.

¹²⁸ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín. 19, noviembre, 1866. no. 1. p. 2.

¹²⁹ Alcaldía de Medellín, “Medellín”, Interprint Editores, Medellín, 1980-1982. Medellín fue fundada el 2 de marzo de 1616 y llamada San Lorenzo de Aburrá, por decreto del visitador Francisco Herrera Campuzano, en el sitio donde se encuentra actualmente el Poblado. En 1646 fue trasladada al sitio de Aná, que era el ángulo formado por el río Aburrá y la quebrada Aná, llamada actualmente Santa Elena. En 1674 por real cedula recibió el título de Villa de la Candelaria de Aná y su erección de Villa con el nombre de Medellín fue el 2 de noviembre de 1675. En 1828 se creó la Diócesis de Santa Fe de Antioquia y en 1868 fue trasladada a Medellín, con el nombre de Diócesis de Medellín y Antioquia.

¹³⁰ URIBE. *Op. cit.*, p. 223.

instituciones religiosas existentes, se construyó la Catedral Metropolitana (iniciada en 1875 bajo la dirección de Crosti que sería desechada; y re-emprendida en 1891 con el diseño del arquitecto francés Carlos Carre y la gestión de Mons. Jesús María Marulanda); la iglesia de la Candelaria y otras parroquias fueron reformadas, nuevas órdenes religiosas hicieron presencia en la villa, tales como las confraternidades marianas, las del Sagrado Corazón de Jesús y las de la Enseñanza de la Doctrina Cristiana. Con la presencia del Obispo, la iglesia Católica, reforzó sus actividades y tuvo una mayor representación en la población.

En el periódico *El Artesano* de José Eleuterio Arango encontramos algunas apreciaciones sobre la situación estamental, mediante las cuales exaltaba el comportamiento que debería tener un artesano en la manera de llevar su profesión, la familia, la moral, la sociedad y la economía. Un artículo del colaborador Manuel T. Villa expresa, “Esta misma profesión exige que se le cultive, perfeccione, desarrolle i varíe según las circunstancias, i siempre de conformidad con las reglas del arte que la enseña. Al efecto necesita asidua consagración, orden i moralidad en la vida”¹³¹.

Refiriéndose a la imagen que se tenía del artesano en la sociedad sostiene

es bien aceptado por su honradez i laboriosidad, i lejos de serle una carga, es un miembro importante –por la labor desde los oficios- cooperando con su industria a las obras de utilidad particular i jeneral, a su comodidad, a sus goces, a su embellecimiento i ornato.” Detalla los valores que deben distinguir a los artesanos y llama la atención frente a aquellos que se salían de sus códigos, “debe guardarse de dar oídos a la pérfidas insinuaciones de algunos perversos, que arrastran su pereza i sus vicios a los talleres, en donde no hacen sino pasar una vida inútil, hasta que los patrones se ven obligados a despedirlos.” - Llama la atención a las insinuaciones que hacen sus detractores - Atacan el trabajo; llevan su odio i su infundada envidia hasta contra aquellos que por tener una industria honrada que les da subsistencia, o

¹³¹ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín. 31, enero, 1867. no. 11. p. 48.

porque poseen una fortuna que han heredado de sus mayores, no tienen necesidad de dedicarse al trabajo¹³².

Otro colaborador que se firma con el seudónimo de O. DOLNON, en carta enviada a los redactores del periódico, el 27 de noviembre comparte opiniones personales sobre el estamento, al tiempo felicita al recién salido periódico y se muestra orgulloso de todo lo que los artesanos son capaces de hacer. En sus palabras,

Porque veo que los que son capaces de levantar un palacio, construir un templo i hacer de la nada cosas portentosas son capaces de todo [...]”. Interroga “¿qué nos falta pues artesanos?”- Continúa con detalle- “cuando nuestros ricos quieren bullidos muebles, doradas casas, atrevidos edificios, elegancia en sus vestidos, descanso y comodidad en el hogar doméstico, todo está en nuestras manos, todo lo sabemos, todo lo tenemos. No...no todo, me olvida...nos falta alianza. “[...] los que son capaces de levantar esta hermosa i bella ciudad de Medellín [...], son capaces también de elevar sus pensamientos, hasta allá donde lo han elevado los hombres más grandes del mundo, porque de todo son capaces!¹³³.

En el No.14 refiriéndose a la pobreza en Medellín, el redactor, analiza de manera crítica algunos atropellos que sufre el pueblo, al tiempo, justifica la fortuna y la pobreza. Al hablar de los ricos afirma que son respetados en la sociedad

[...] En virtud que ocupan un puesto que segun la estabilidad social, les hace acreedores al respeto i atenciones de sus demás conciudadanos”.- Continúa con su reflexión enfocada en la pobreza - pero, los que por desgracia no les rinde su trabajo o bien porque Dios quiere que vivan pobres, se les desprecia i se les niega aun aquello que por las leyes de la naturaleza i por honor de las razón se les debe.- Da cuenta de un atropello contra un ciudadano como testigo presencial- Hace poco que fui testigo de una tropelía, que cometieron dos individuos de esos que llaman GAMONALES, en uno de los pueblos del Estado i esta fue: el haber cojido a un pobre hombre que estaba peregrino en ese pueblo i darle de pontocones, insultarlo miserablemente i llevarlo a empujones a la cárcel: i esto sin ser los tales gamonales policías¹³⁴.

¹³² ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, enero, 1867. no. 10, p. 42.
ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 31, enero, 1867. no. 11, p. 46.
ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 12, febrero, 1867. no. 8, p. 46-47.

¹³³ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 1, diciembre, 1866. no. 3, p. 11-12.

¹³⁴ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, febrero, 1867. no. 14, p. 54.

Al estudiar detalladamente el contenido de *El Artesano* de 1897 sólo se encontró escasas líneas que permitieran dar cuenta de alguna situación social como la descrita en el editorial No.8, titulado “LUCHAR”. Allí desfilan una serie de personajes que luchan -según la reflexión de quien escribe- cada uno a su manera:

Todos: sabios é ignorantes, ricos y pobres, menestrales y vagabundos, banqueros y méndigos, todos estamos atados al carro de las batallas y sólo a las puertas del sepulcro se romperán las cadenas para caer con la gloria, ó para saltar con deshonra al abismo de la eterna proscripción¹³⁵.

La actividad comercial de la ciudad tuvo cabida en *El Artesano*. El editorial No.6 reseña una invitación a mantenerla activa con los países desarrollados,

[...] países poderosos de Europa, tienen con nosotros las mejores relaciones de comercio [...] los EE UU del norte, Méjico y el Canadá nos tienden la mano amiga en que brilla el cuerno de la abundancia [...] teniendo, pues, oro, plata, ganados, granos y maderas de toda clase, nos es fácil conseguir los productos de la civilización ajena [...]¹³⁶.

Buena parte de sus páginas están relacionadas con educación, poesías y, en otras, se encuentran algunas divulgaciones técnicas y tecnológicas, por ello se explica que en su contenido no exista abundante material relacionado con lo social.

Dentro de lo social hay que resaltar avisos publicitarios que aparecieron en los dos periódicos, pues constituyen elementos importantes de la vida social de la época. En *El Artesano* de 1897 se encontraron promociones para la venta de casas, bicicletas, violines, soluciones para pegar neumáticos de bicicletas.

¹³⁵ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 12, julio, 1897. no. 8. p. 49.

¹³⁶ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 8, junio, 1897. no. 6. p. 41. (Nótese que la ortografía del *Artesano* 1866 es diferente a la de 1897, porque había sucedido la gran reforma de la gramática y la ortografía en honor al 4º centenario del Descubrimiento de América, cuando la X pasó a J (México a Méjico), muchas J se volvieron G (colegio a colegio; lijera por ligera), la i se convirtió en y, etc.) Aporte de Eduardo Domínguez, asesor.

EN CALDAS.

A poca distancia de la plaza de esta hermosa población tiene el señor Eulogio Correa una buena casa, situada en la calle de la Cerámica, y la vende al contado por \$ 3,000 de ley- Dicha casa, es grande, nueva, y tiene agua potable¹³⁷.

En la misma página se encontró un aviso de lo que ofrecía la Escuela de Artes y Oficios.

EN EL ALMACEN

De la Escuela de Artes y Oficios hay un buen surtido de muebles construidos al estilo moderno y maderas finas. Ocurrid! que los compraréis muy baratos!¹³⁸.

En el *Artesano* de 1866, el primer aviso publicitario cuenta a los lectores que saldrá todos los sábados, que la suscripción de un trimestre de 12 números tiene un valor de 80 centavos y se deben pagar adelantados. Para la adquisición deben contactarse con el señor Eleuterio Arango, ubicado en su taller de la calle de Ayacucho, número 12. Para los remitidos hay varias direcciones entre ellas,

Se entenderán con el sr. Wenceslao Vásquez que, encontrarán en el taller del sr. Nepomuceno Zapata, calle de Ayacucho número 33. También se reciben suscripciones en la agencia del sr. Modesto Molina, en el taller del sr. Lucio Rondón A. Calle de Bolívar, i en la peluquería del sr. Nicolás Londoño. Calle de Pichincha¹³⁹.

En el No. 4, el editor Wenceslao Vásquez G publica un aviso promocionando una novela, "Por el próximo número se anuncia una novelita, que lleva por título "Rosita o sea una hermana", producción del sr. Tulio Trujillo Benítez, el cual ha

¹³⁷ CORREA, Eulogio. *El Artesano*. Medellín, 14, abril, 1897. no. 3. p. 17-18.

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 23.

¹³⁹ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 18, noviembre, 1866. no. 1. p. 4.

tenido la bondad de remitírnosla para el adorno de nuestro pequeño periódico, [...].¹⁴⁰.

Una muestra de las dificultades económicas que afrontaba el equipo encargado de la publicación se encuentra en el No.12 donde Eleuterio hace una súplica para los nuevos abonos, da gracias por la acogida brindada por los lectores y colaboradores y al final agradece especialmente al impresor Silvestre Balcázar,

[...] les suplicamos hagan los nuevos abonos al trimestre que entra, dándoles las mas espresivas gracias por el entusiasmo con que han acogido a nuestro pobre i pequeño periódico [...] lo mismo al sr. Balcázar por la condescendencia, esmero y puntualidad con que ha contribuido a tan ardua empresa, interesado más por el adelanto que por el interés pecuniario¹⁴¹.

Entre otras cosas se encontraron anuncios para ofrecer servicios a la comunidad como el del herrero Luis Montes en que se lee,

Ofrece al público herrar caballos de cuatro patas a doce reales; ademas ofrece hacerlo con muy buen material i la prontitud necesaria, los que tengan la bondad de ocuparlo lo encontrarán a todas horas del día en la fragua del sr. Juan Pablo Hernández, en la barranca denominada de Ospina. Medellín, 13 de febrero de 1867¹⁴².

Eleuterio deja claras las ventajas de tener un periódico. A su manera expresa “[...] con el adorno de una pluma bien cortada, donde se discuten cuestiones de alta importancia;” - que redundan en alimentar la imaginación del artesano analfabeto- “que jamás ha pisado los claustros de un colejo”¹⁴³.

Destaca la labor que cumple un periódico como vehículo que sirve a las diferentes clases sociales y sienta una posición política sosteniendo que “Los periódicos

¹⁴⁰ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 8, diciembre, 1866. no. 4. p. 16.

¹⁴¹ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 8, febrero, 1867. no. 12. p. 45.

¹⁴² ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 16, febrero, 1867. no. 3. p. 51.

¹⁴³ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 5, enero, 1867. no. 8. p. 29.

ilustran las masas i ponen al hombre al alcance de la política del país; i concedor al mismo tiempo de la conducta de los majistrados, que muchas veces no llenan cumplidamente su deber¹⁴⁴”.

El Artesano, también sirvió para convocar a la ciudadanía a “confiar” sus ahorros en la Caja que para tal fin estaba ahora a cargo del gobernador Pedro Justo Berrío. De esta manera indica “Invitamos pues a todos los Antioqueños, particularmente a los artesanos, para que haciendo sus ahorros, vayan a depositarlos allí [...]. Ánimo pues: no hai que temer [...]¹⁴⁵”.

Publicó notas relacionadas con presentaciones de obras de teatro, donaciones al hospital de caridad, defunciones, apoyos económicos para atender calamidades domésticas (como el traslado de los restos de un difunto de un pueblo a otro), citaciones a la presentación de exámenes del colegio del Estado a la iglesia de la Veracruz y, del colegio de Jesús a la iglesia de San José. También se publicaron algunas manifestaciones de solidaridad como la que tuvo lugar cuando se incendió uno de los almacenes del comerciante José María Botero Arango en la cual hace una descripción puntual “i todos empero, acudieron a favorecer al Sr. Botero. En pocos minutos estuvo todo en calma. El Sr. Botero ha dado sus agradecimientos al público por medio de la prensa [...]¹⁴⁶”.

En el No. 2 de *El Artesano* se evidencian diversas opiniones relacionadas con la ayuda mutua, el bien común, el desequilibrio social, la valoración del trabajo, entre otras cosas, “unos que duermen tranquilos, arrullados por una blanda brisa, abrigados con hermosa frazada; i otros que tiemblan de frío sin respirar mas brisa

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 29.

¹⁴⁵ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 16, febrero, 1867. no. 13. p. 51.

¹⁴⁶ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 30, diciembre, 1867. no. 6. p. 24.

que el helado cierzo, sin más lecho que unas duras cañas, sin más manta que un crudo lienzo. [...] ¹⁴⁷”.

Los lazos sociales de los periódicos analizados toman especial importancia a través del canje con otros, no sólo de la localidad, sino de otros estados. Se pueden observar algunos tejidos de colaboración, solidaridad y reconocimiento. Por ejemplo, en *El Artesano* de 1897 se encontró información relacionada con canjes de los siguientes periódicos: *La Restauración*, *El Industrial* de Bucaramanga, *La Luz* y *El Norte* de Tunja, *La Causa Nacional* y *El Impulso* de Santander; *El Bocero* de Zipaquirá, *El Correo* del Valle de Cali; *El Diario de Colombia* y *El Día* de Bogotá; *La Propaganda* y *La Patria* de Cartagena, *El Boletín Noticioso* de Barranquilla. Por su parte *El Artesano* de 1866-67 refiere canjes con los siguientes periódicos: *La Alianza* de Bogotá, *La Restauración*.

9.4 LOS RASGOS CULTURALES DE LOS ARTESANOS DE MEDELLÍN

El centro de Medellín, demarcado por el parque de Berrío, la plazuela de la Veracruz, la calle Boyacá (hoy calle 51), la calle Tenerife (hoy carrera 55), la calle Colombia (hoy calle 50) y la calle del comercio Palacé (hoy carrera 50); se constituyó en el espacio geográfico donde los ciudadanos de la segunda mitad del siglo XIX, desarrollaron muchos de sus rasgos culturales. En estos sitios se ubicaron los artesanos. Sumaban cerca de 600, suponiendo que cada taller contara con un maestro, dos hijos y un aprendiz, como lo describe Mayor Mora en su libro. Sobre sus orígenes es claro que se componían de ancestros negros, mulatos y mestizos ¹⁴⁸.

¹⁴⁷ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 24, noviembre, 1866. no. 2. p. 5.

¹⁴⁸ MAYOR MORA, Alberto. *Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX*. Op. cit., p. 227-228.

Ilustración 24. Plaza principal,1891. Actual parque de Berrío.



Fuente: EAFIT. Plaza Principal en 1891, actual Parque de Berrío [En línea]. s.f. [Citado el 12 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://envivo.eafit.edu.co/memoriaempresarial/plaza-principal-en-1891-actual-parque-de-berrio/>

En aquellos tiempos los artesanos finos usaban ruana de doble faz, camisa blanca de pechera bordada, sin cuello y con botones de oro macizo, llevaban pantalón negro de paño, calzado de charol y sombrero blanco de Aguadas o de Antioquia. Solían salir en Semana Santa sobre, todo, jueves y viernes en grupos aproximadamente de diez y veinte. Entre los artesanos, los sastres tenían una particular manera de vestirse, que los diferenciaba de los otros; vestían con mayor pulcritud.

9.4.1 Composición familiar. Era frecuente que para preservar las condiciones del estamento se unieran en matrimonio los hijos de artesanos, buscando mantener el reconocimiento de los demás integrantes de la sociedad. Es de señalar que entre las condiciones especiales de reconocimiento social, los artesanos insistían en reclamar acceso a la educación y al entrenamiento en un oficio. Muy especialmente, los sastres, se preocupaban por una formación integral de sus

hijos, por el contrario, algunos artesanos se interesaban por transmitir hereditariamente los oficios, cuidando de que los aprendices no superaran a los maestros, situación que en ocasiones contribuía al estancamiento del gremio.

El investigador Pablo Rodríguez en su libro titulado “El Amancebamiento en Medellín siglos XVIII-XIX”, utiliza fuentes judiciales de primera mano, describe una bella panorámica sobre una de las formas culturales que se practicó en Medellín por esa época, referida a los “amoríos ilegales”. Para ese entonces es entendible que dada la condición étnica, algunos artesanos se vieran involucrados en situaciones de amancebamiento, cuestión que era prohibida y llegaba al punto de provocar hasta el destierro de los implicados. La villa tenía un aspecto aldeano, conformado geográficamente por solares, pastizales y mangas, donde se confundía lo urbano con lo rural, lo que propiciaba los denominados encuentros furtivos de los amantes que incitaban a los vecinos a las murmuraciones y los señalamientos, quienes se mantenían atentos en las ventanas con agudos ojos dispuestos para la censura. Para la muestra el aviso publicitario titulado *En la ventana de dos señoritas murmuradoras*,

Las amables señoritas
Que aquí sentadas se pasan
Son señoritas tijeritas
Ya no cortan pero mascan.
I tal vez por un descuido
o lijera distracción
pueden por mascar vestidos
cortar la reputación¹⁴⁹.

En Medellín y sus pueblos aledaños aparecieron otras formas de vivienda como: la casa de pensión, los cuartos o piezas por mes, hoteles de paso, convertidos en espacios cotidianos del amancebamiento; lugares que pasaron a ser sospechosos para las autoridades. En palabras de Pablo Rodríguez, “Coqueteos, seducción, acuerdos, cohabitación y reproducción están presentes tanto en las distintas

¹⁴⁹ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 16, febrero, 1867. no. 13, p. 50.

declaraciones de los delatores como en las confesiones de los procesados”. En una de las declaraciones judiciales de 1876, “La pulpera María Olaya que sostenía al albañil Felipe Muñoz, confesó a sus vecinas “que por su debilidad se encontraba pegada a ese negro”¹⁵⁰.

En los dos periódicos, se encontró una variedad de artículos de colaboradores con iniciales, seudónimos y algunos nombres, donde se incluyen poesías alusivas al amor, la muerte, la amistad, la patria, la mujer; también se encuentran traducciones, transcripciones de algunas obras literarias por entregas en diferentes números, invitaciones a obras de teatro, presentaciones artísticas y conferencias.

En una panorámica sobre la vida cultural de Medellín, el editorial No. 6 de 1897 nos revela un patrón de comportamiento:

Tampoco podrá el curioso observador encontrar durante el día un tresillero en los clubs, ni verá abierto los billares y demás casas de recreo en luz meridiana. No: las diversiones de esa naturaleza aunque honestas y bien recibidas no se acostumbran sino en las primeras tres horas de la noche, después que las familias han rendido en sus cristianos hogares acción de gracias al Padre Omnipotente¹⁵¹.

Eleuterio Arango en el editorial No. 6 titulado La civilización antigua i la civilización moderna, indaga por la historia antigua en Grecia y Roma, a la vez que hace un ligero repaso de la historia de América aludiendo a la época colonial y la independencia, invita a leer la historia “leamos algunas páginas”, exalta la memoria de Simón Bolívar, argumenta sobre la libertad de los pueblos con una rotunda negativa hacia las guerras y al derramamiento de sangre. De esta manera se pregunta, “[...] qué pensáis vosotros? Que un pueblo puede llamarse libre viviendo siempre CON LA BARBA SOBRE EL HOMBRO, aguardando que se

¹⁵⁰ RODRÍGUEZ. Op. cit., p. 34-36, 40.

¹⁵¹ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 8, jubio, 1897. no 6, p. 4.

enarbole un estandarte para rodearlo, i volar al campo de batalla, a entapizar con la sangre de sus hermanos el suelo de la patria? Nó, i mil veces no!.¹⁵²”

En *El Artesano* No 10 de 1897 se invita al público para asistir a la conferencia del Dr. Manuel Uribe Ángel con el ánimo de conmemorar los 77 años de la batalla de Boyacá.

En *El Artesano No 13* de 1867 se da respuesta al artista Izásiga por parte del editor frente a una invitación [función de teatro], dedicada especialmente a los artesanos. “Tengo el honor de manifestarle a ud. que he recibido con muchísimo gusto una esquelita, en la cual me manifiesta la noble idea que ha tenido de dedicar la función del próximo domingo a los artesanos i obreros de esta capital [...]”. - Para dicha invitación Eleuterio publica una “súplica” llamando al orden y a la urbanidad - “[...] Me atrevo a suplicar que procuréis observar el mayor orden i urbanidad en todas las reuniones a las cuales tengais que asistir por voluntad u obligación; particularmente en el teatro”¹⁵³.

El artesano y colaborador Tulio Trujillo B. anunció en una carta en el No 5, del periódico de 1866, la donación de una novela de su autoría titulada *Rosita o sea una Hermana*, la cual fue publicada en varias entregas.

La Sociedad de Artesanos de Medellín también ejerció control social, lo que puede corroborarse en un llamado de alerta a las autoridades para que los padres de familia estén más pendientes de sus hijos,

[...] no los larguen a la calle sin destino ninguno, a formar pelotones en los enlozados. Privando con esto el paso a los transeuntes, i obligando a las señoras a abandonar la acera i tomar la calle. Que les priven la tirada de

¹⁵² ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 24, diciembre, 1866. no. 6, p. 21.

¹⁵³ ARANGO, José Eleuterio. *El Artesano*. Medellín, 16, febrero, 1867. no. 13, p. 51.

pedras a los entejados, la rayada de paredes i la silbadera en los altozanos de los templos, al tiempo de estar ofreciendo el santo sacrificio de la misa¹⁵⁴.

El artesano Luis María Amaya envía un poema con fecha 30 de noviembre, en el que hace una declaración de amor, al tiempo advierte su condición de artesano:

A LA SEÑORITA M...O...
Quiero señora declararte amor
Aunque imprudente tu me juzgarás,
Pues soi Artesano de una humilde cuna,
Que te adoro señora i nada mas.
Si esta ofrenda señora va perdida,
I no merece llegar hasta tu altar,
Despréciala señora pero advierte:
Sí! Que te amo ferviente i te he de amar.

Mas señora, tu corazón es tierno
Es imposible que pueda yo aguardar,
Que tus labios tan puros-tan divinos
Un desprecio pudieran pronunciar...

No lo espero señora, es imposible!
Quizá el pudor tu amor ocultará,
Pero en tu seno angelical i puro,
Tu noble corazón suspirará(...)¹⁵⁵

En el periódico de 1866-67, en varios de sus números, se publicaron invitaciones a obras de teatro tales como: “La Sociedad de los blancos”, “La hija de las flores”, “Las mujeres de mármol”, “Con el corazón en la mano”¹⁵⁶.

El periódico de 1897 publica una felicitación a Antonio María Restrepo, por su presencia en el movimiento literario que se venía gestando en Antioquia. Le augura éxitos¹⁵⁷.

¹⁵⁴ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 24, noviembre, 1866. no. 2, p. 6.

¹⁵⁵ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 1, diciembre, 1866. no. 3, p. 12.

¹⁵⁶ ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 5, enero, 1867. no. 8, p. 30-31.
ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 23, enero, 1867. no. 10, p. 38.

10. CONCLUSIONES

10.1 POLÍTICAS

- Liberales radicales como Rafael Uribe Uribe y Camilo Antonio Echeverri acudieron a los artesanos organizándolos en Sociedades democráticas. Es de resaltar que estas sociedades representaron un cambio importante en la medida en que en ellas se daba una participación amplia del pueblo que abre el camino a su definición en asuntos políticos de importancia.
- Eleuterio Arango manifestaba su descontento a las convocatorias que se hacían para vincular artesanos a las guerras.
- Al tener claridad de los objetivos de su lucha, Eleuterio Arango, no quiso enrolarse con sus aliados en las Sociedades Democráticas organizadas por dirigentes liberales, fundó la que denominó Sociedad Literaria.
- Los dirigentes conservadores también conformaron Sociedades cuyo propósito fundamental fue recuperar los bienes que había perdido la iglesia católica por cuenta de las reformas liberales.
- Entre los elementos que explican por qué Eleuterio Arango recibió represalias en su contra se cuentan: Eleuterio se diferenció ideológicamente de los dirigentes conservadores y liberales de su época, desarrolló su actividad política y periodística dentro de un gobierno dictatorial en cabeza del general Pedro Justo Berrio que, además, contaba con el respaldo incondicional del clero, no gozaba del aprecio de un sector de ricos a los que había denunciado por negarle derechos

¹⁵⁷ CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 17, noviembre, 1897. no. 15, p. 71.

a los ciudadanos y porque introducían mercancías extranjeras perjudicando a los artesanos locales.

- En el cumplimiento de sus actividades Eleuterio debió moverse entre diferentes capas de artesanos: unos que se movían al ritmo de él, que lo apoyaban incondicionalmente y le aportaban escritos, dineros y distribución del periódico, otros, que se percibe eran iletrados pero que también lo apoyaban y unos detractores, artesanos letrados, culturizados, de buenos recursos y que se codeaban con las élites económicas de la época, ejemplo los artesanos sastres.
- Eulogio Correa, el director del periódico *El Artesano* de la Escuela de Artes y Oficios contrario a Eleuterio se declaró abiertamente anti político.

10.2 EDUCATIVAS

- Los artesanos de Medellín de la segunda mitad del siglo XIX como estamento consideraban la educación como el vehículo más importante para ganarse el reconocimiento social y el respeto de otros sectores.
- Los artesanos cercanos a la década de 1860 consideraban la educación para la vida “aprender a cómo vivir”. En el Taller centraron gran parte de sus actividades educativas, e igual ocurrió con las Sociedades Democráticas, de las cuales formaron parte.
- Para los artesanos de la Escuela de Artes y Oficios (1897), la educación estaba más orientada a la incorporación de saberes técnicos, cercanos al cómo ganarse la vida.

- Eulogio Correa planteó que la educación en los primeros años debe enseñar a leer y a escribir, enfatizar en el aprendizaje de la lengua materna y de la naturaleza y enseñar sustentados en el ejemplo.
- Fue significativo el aporte de los artesanos extranjeros que desempeñaron funciones educativas, fundamentalmente en la Escuela de Artes y Oficios, donde contribuyeron a sentar las bases del proceso preindustrial que se avecinaba.
- El contacto de algunos artesanos con el exterior para educarse también contribuyó a facilitar el desarrollo de sus habilidades, destrezas y conocimientos.

10.3 SOCIALES

- La actividad comercial se convirtió en el signo distintivo de la Medellín de la segunda mitad del siglo XIX, en la que comerciantes y banqueros se aliaron para configurar la ciudad a su imagen y semejanza y moldear el pensamiento religioso de las gentes.
- Los comerciantes y banqueros reconocían a los artesanos, pero los discriminaban hasta en su forma de vestir.
- Los artesanos competían con los ricos, pero no se mezclaban con ellos. Ejercían diversas actividades sociales que los diferenciaba como estamento.
- Una buena parte de los artesanos se distinguían por su buen vestir y el gusto por la decoración de sus viviendas.
- El clero marcó muy especialmente el derrotero de religiosidad en la ciudad y fue un aliado incondicional del gobierno de la época.

- Las comunidades religiosas que montaron planteles educativos también controlaron la religiosidad en Medellín.
- Los artesanos se consideraban un estamento que requería asidua consagración, orden, moralidad, honradez, laboriosidad y solidaridad con la sociedad.
- José Eleuterio a través de su periódico destaca las condiciones de pobreza que rodearon a una mayoría de los habitantes, entre ellos a los artesanos.
- Eleuterio se refiere al papel que debe cumplir un periódico en la sociedad: servir a las diferentes clases sociales, ilustrar a los habitantes sobre los hechos políticos, la sociedad, la ayuda mutua y el ahorro.

10.4 CULTURALES

- Eran comunes para la época los casamientos entre los hijos e hijas de artesanos para preservar sus intereses.
- El fenómeno del amancebamiento en que se vieron involucrados algunos artesanos propició el surgimiento de nuevas formas de vivienda como las casas de pensión, las piezas por mes y los hoteles de paso.
- El analfabetismo fue característico entre muchos artesanos, pese a las reformas de mediados de siglo XIX que promulgaban la educación pública y gratuita.
- Frente al fenómeno del analfabetismo los periódicos estudiados buscaban atraer lectores incluyendo en sus páginas poesías, traducciones, transcripciones de obras literarias e invitaciones a eventos culturales, entre otros.

- Los llamados de la Sociedad de Artesanos alertando a las autoridades para que los padres de familia prestaran especial atención y cuidado a sus hijos.

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO, Darío. Consideraciones críticas sobre la historiografía sobre los artesanos del siglo XIX. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 1990-1991, no. 18-19. p. 125-144.

AGUILERA, Mario. Cien años de la guerra civil de 1895: con arcos de triunfo celebró Rafael Reyes la victoria de la Regeneración. Revista Credencial [En línea]. Marzo, 1995, Edición. 63. [Citado 20 de abril de 2015]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/32763>

ÁLVAREZ OLIVARES, Juliana, Hacerse artesano: identidad, diversidad y sociedad: Medellín, 1854-1880. Tesis de Maestría en Historia. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2008. 183 p.

ÁLVAREZ, Jesús y URIBE, María Teresa. Cien años de prensa en Colombia 1840-1940. Catálogo indizado de la prensa existente en la Sala de Periódicos de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia. Segunda Edición. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2002. 371 p.

ARANGO, José Eleuterio. El Artesano. Medellín, 19, noviembre, 1866. Trimestre. I, no. 1. Último no. 15, 23, febrero, 1867.

ARANGO, José Eleuterio. La voz del pueblo es la voz de Dios. Medellín, 1, febrero, 1869. no. 3, sin número de página.

ARANGO, José Eleuterio. La voz del pueblo es la voz de Dios. Medellín. 21, Diciembre, 1868. no. 2, sin número de página. Cursiva del autor.

ARANGO, María Cristina. Publicaciones periódicas en Antioquia 1814 – 1960: del chibalete a la rotativa. Medellín: Fondo editorial Universidad Eafit, 2006. 594 p.

ARENAS GRISALES, Sandra. La lid eleccionaria: elección en el marco de los estados de guerra de Medellín, 1856-1880. En: Revista de Estudios Políticos. Julio-Diciembre, 2002, no. 19.

ARENAS, Sandra. La lid eleccionaria en el marco de los estados de guerra de Medellín, 1856-1880. En: Revista de Estudios Políticos. Julio, 2001. no.19, p. 71-88.

ARENAS, Sandra. Representación y sociabilidades políticas. Medellín, 1856-1885. En: Revista de Estudios Políticos. 2003, no. 22, p. 193-224.

BANCO DE LA REPÚBLICA. Colección: Misceláneas. [En línea]. [Citado el 11 de junio de 2014]. Disponible en: www.banrepcultural.org/blaavirtual/hemeroteca-digital/publicaciones-seriadas

BANCO DE LA REPÚBLICA. Imprenta de Emilio Ruiz Barreto. Colección: prensa siglo XIX. [En línea]. [Citado el 11 de junio de 2014]. Disponible en: www.banrepcultural.org/blaavirtual/hemeroteca-digital/publicaciones-seriadas

BREW, Roger. El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Medellín: Universidad de Antioquia, 2000. 537 p.

BUENO, Carlos. Compilador. Camilo Antonio Echeverri, “El Tuerto”: ¿Y quién carajos era ése? En: Camilo Antonio Echeverri. Mi autobiografía moral y otros escritos [En línea]. s.f. [Citado el 3 de octubre de 2014]. Disponible en: <http://www.otraparte.org/actividades/literatura/autofotografia-moral.html>

CADA DÍA UN FOTOGRAFÓ. Melitón Rodríguez [En línea]. 2012. [Citado el 18 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.cadadiaunfotografo.com/2012/02/meliton-rodriguez.html>

CEREBRO HIPERACTIVO. Hace tiempos: refugiados de Colombia [En línea]. s.f. [Citado el 7 de octubre de 2014]. Disponible en: www.hiperactivebrain.wordpress.com

CHILE CON minería. Mi vida como un minero [Anónimo] [En línea]. s.f. [Citado el 27 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://chileconmineria.blogspot.com/>

CORREA, Eulogio. El Artesano. Medellín, 10, marzo, 1897. Trimestre. I, no 1.. Último no.16, 1, diciembre.1897.

CREDENCIAL HISTORIA. La "industrialización" de la minería de oro y plata en Colombia en el siglo XIX: Sociedad de Zancudo y Compañía Minera de Antioquia. Revista Credencial [En línea]. s.f. [Citado el 21 de agosto de 2014]. Disponible en: <http://www.revistacredencial.com/newcred/content/la-industrializaci%C3%B3n-de-la-miner%C3%AD-de-oro-y-plata-en-colombia-en-el-siglo-xix>

CRÓNICA JUDICIAL, ESTADO SOBERANO DE ANTIOQUIA. Medellín, 20, septiembre, 1880. Trimestre I, no. 8.

DOMÍNGUEZ, Eduardo. Todos somos historia: vida del diario acontecer. Tomo 2. Medellín: Canal U, 2010. 442 p.

EAFIT. Plaza Principal en 1981, actual Parque de Berrío [En línea]. s.f. [Citado el 12 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://envivo.eafit.edu.co/memoriaempresarial/plaza-principal-en-1891-actual-parque-de-berrio/>

ECHAVARRÍA, Enrique. Extranjeros en Antioquia. Segunda Edición corregida y aumentada. Medellín: Tipografía Bedout, 1943. 102 p.

ECHEVERRY, Camilo Antonio. Autofotografía Moral precedida de una noticia biográfica y literaria. En: Recepción solemne hecha en Salamina al heroico batallón del mismo nombre y al invicto General Víctor M. Salazar, a su regreso de la gloriosa campana de la Costa Atlántica. Editor: Jorge Roa. Bogotá: Librería Nueva, 1893, p. 211 -251.

EL OFICIO DE NARRAR. Ciudadano Moore [En línea]. 2010. [Citado el 21 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://eloficiodenarrar.wordpress.com/2010/07/23/ciudadano-moore/>

GUERRA, Kenis Lorena. Región Andina [En línea]. s.f. [Citado el 13 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://regionandinaparse.blogspot.com/2012_09_01_archive.html

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. Curso y discurso del movimiento plebeyo 1849-1854. Bogotá: Instituto de Estudios políticos y relaciones internacionales, El Áncora Editores, 1995. 241 p.

HIRSCH-WEBER, Wolfgang. La política como conflicto de intereses. Madrid: Editorial Tecnos. 1972.

JARAMILLO URIBE, Jaime. Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social de 1848. En: Anuario colombiano de historia social y de la cultura. Enero – Diciembre, 1976, no. 8, pp. 5-18.

JARAMILLO, Jaime. Etapas y Sentido de la Historia de Colombia [En línea]. s.f. [Consultado el 21 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo4.htm>

LONDOÑO, Patricia. La educación femenina en Colombia 1780- 1880. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. 1994. vol. XXXI, no, 37, p. 21-59.

LÓPEZ Díaz, Orietta María. Escuela de Artes y Oficios de Antioquia. Un proyecto de modernización 1870 – 1876. Tesis para optar al título de Historiadora. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 1992. 170 p.

MARTÍNEZ, Aida. Artes y artesanos en la construcción nacional. Credencial Historia [En línea]. Marzo, 1997, edición. 87. [Citado el 14 de abril de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/32740>

MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes: Estilo de vida y cultura técnica de los artesanos colombianos del siglo XIX. Primera Edición. Bogotá: Colcultura, 1997. 353 p.

MAYOR MORA, Alberto. El taller como escuela, los orígenes artesanales de la familia de Alejandro López en la segunda mitad del siglo XIX. En: Revista de Estudios Sociales. Septiembre, 1993, no. 6. p. 7-38.

MAYOR MORA, Alberto. Los artesanos de Medellín en el siglo XIX. En: MELO, Jorge. (Ed.). Historia de Medellín. Volumen 1. Medellín: Suramericana de Seguros, 1996. p. 235-246.

MELO, Jorge Orlando. La evolución económica de Colombia, 1830-1900. [PDF] [En línea]. 1979. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>

MELO, Jorge Orlando. La Libertad de Prensa en Colombia: Pasado y perspectivas actuales [En línea]. [Citado el 10 de junio de 2014]. Disponible en: http://www.jorgeorlandomelo.com/libertad_prensa.htm

MELO, Jorge Orlando. Las vicisitudes del modelo liberal, 1850-1889. En: OCAMPO, José Antonio. (Compilador). Historia económica de Colombia, Tercera Edición. Bogotá: Fedesarrollo, Siglo XXI, 1991. p. 119-170.

MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. La "industrialización" de la minería de oro y plata en Colombia en el siglo XIX: sociedad de zancudo y compañía minera de Antioquia. Revista Credencial Historia [En línea]. Junio, 2011, Edición. 258. [Citado de 12 de junio de 2014]. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/junio2011/industrializacion-molina>

OCAMPO, José Antonio. Comerciantes, artesanos y política económica en Colombia, 1830 – 1880. En: Boletín Cultural y Bibliográfico, 1990. vol. 27, no. 22, p. 21-46.

OCHOA, Lisandro. Cosas Viejas de la Villa de la Candelaria, Biblioteca Básica de Medellín. Medellín: ITME, 2004. 461 p.

ORTIZ MESA, Luis Javier. El federalismo en Antioquia, 1850-1880. Aspectos políticos. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 1987. 119 p.

OSPINA, Marta Cecilia. Un siglo de trabajo artesanal en Antioquia. Monografía de grado para optar al título de Historiadora. Medellín: Universidad de Antioquia. Departamento de Historia, 1995. 190 p.

PIONEROS EN Venezuela. Jean- Baptiste Boussingault (1802-1887) [Anónimo] [En línea]. 1997. [Citado el 23 de septiembre de 2014]. Disponible en: <http://www.pdv.com/lexico/pioneros/boussingault.htm>

POSADA, Eduardo. Elecciones y guerras civiles en la Colombia del siglo XIX: la campaña presidencial de 1875. En: Revista Historia y Sociedad. 1997, no. 4. p. 87-121.

RODRÍGUEZ, Pablo. El Amancebamiento en Medellín siglo XVIII- XIX. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 1990-1991, vol. XVIII. p. 33-46.

RUEDA SANTOS, Rigoberto. Reseña de "Artesanos y política en Bogotá" de Sowell, David. Revista: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura [En línea]. 2006, no. 33. [Citado el 15 de abril de 2014]. Disponible en: <http://www.redalyc.org/html/1271/127112581024/index.html>

SOLANO, Sergio Paolo. Los sectores sociales medios en la historia social colombiana del siglo XIX. Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe [En línea]. 2010, no. 13. [Citado 10 de junio de 2014]. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-88862010000200002&script=sci_arttext

URIBE, María Teresa y LÓPEZ LOPERA, Liliana María. Las Palabras de la Guerra: Metáforas, Narraciones y Lenguajes Políticos. Un estudio sobre las memorias de las guerras civiles en Colombia. Medellín: La Carreta Editores, Medellín, 2006. 514 p.

URIBE, María Teresa. Estructura Social de Medellín en la Segunda Mitad del Siglo XIX. En: Historia de Medellín, Tomo I. Bogotá: Suramericana de Seguros, 1996. p. 226–227.

VELA CORREA, Juan Carlos. La verdadera Manuelita Sáenz [En línea]. 2010. [Citado el 10 de junio del 2014]. Disponible en: <http://www.memoriasdebolivar.com/blog/2010/06/manuelita/>

WIKIPEDIA. Pedro Justo Berrío [En línea]. s.f. [Citado el 7 de agosto de 2014]. Disponible en: wikipedia.org/wiki/Pedro_Justo_Berr%C3%ADo

WIKIPEDIA. Rafael Uribe Uribe [En línea]. s.f. [Citado el 28 de septiembre de 2014]. Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Uribe_Uribe